

**PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PARA LOS LOTES DEL AÑO 1 DEL
PRIMER QUINQUENIO DEL PLAN INTEGRAL DE MANEJO FORESTAL DE
EPM**

LA HONDA, MUNICIPIO DE GUARNE- ANTIOQUIA

Presentado a:

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Presentado por:

LILIANA ISABEL GÓMEZ LONDOÑO
Antropóloga

Mayo de 2018

EQUIPO DE TRABAJO

ARQUEÓLOGOS

Liliana Isabel Gómez Londoño

Arqueóloga. Coordinadora

John Ocampo Madrigal

Arqueólogo. Asistente de investigación

Santiago Escobar

Estudiante de antropología. Auxiliar de investigación

AYUDANTES EN CAMPO

Juan Francisco Álzate

Operario de campo

Gabriel Ramírez Grisales

Operario de campo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
1. ÁREA DE ESTUDIO	8
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN	10
3. ANTECEDENTES Y MARCO CONCEPTUAL	11
4. OBJETIVOS	14
5. METODOLOGÍA	14
5.1. Evaluación y reconocimiento arqueológico (actividades previas).....	14
5.2 Prospección arqueológica	19
6. RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA	21
6.1 Unidades de Intervención Arqueológica	21
6.1.1. Unidad de Intervención Arqueológica 1	22
6.1.2. Unidad de Intervención Arqueológica 2	25
6.1.3. Unidad de Intervención Arqueológica 3	29
6.1.4. Unidad de Intervención Arqueológica 4	38
6.1.5. Unidad de Intervención Arqueológica 5	40
7. CARACTERIZACIÓN DE LOS VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS	45
7.1 Cerámica.....	45
7.2. Líticos	50
7.2. Loza	50
7.3 Material contemporáneo	51
8. CONSIDERACIONES PRELIMINARES	53
9. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	56
9.1 Metodología de impactos.....	56
9.2 Evaluación	58
10. BIBLIOGRAFÍA	59
ANEXOS	60
1. FICHAS REGISTRO UIAs	60
2. COORDENADAS VÉRTICES LOTES DEL AÑO 1	66
3. COORDENADAS VERTICES DE LAS UNIDADES DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA	67
4. PROPUESTA DE MANEJO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO	69
5. PROPUESTA DE ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN	69

LISTADO DE FOTOGRAFÍAS

Foto 1. Canal con Muro a un lado (en tierra).....	15
Foto 2. Ruinas de casa en tapia	15
Foto 3. Aterrazamiento.....	15
Foto 4. Acequia	15
Foto 5. Vega de inundación quebrada La Honda	16
Foto 6. Vega de inundación quebrada La Honda.....	16
Foto 7. Canal con muro a un lado (en tierra)	16
Foto 8. Canal con muro a un lado (en tierra)	16
Foto 9. Canal con muro a un lado (en tierra)	17
Foto 10. Acequia	17
Foto 11. Cortes en ladera (cárcava).....	17
Foto 12. Cortes en ladera (cárcava).....	17
Foto 13. Unidad de intervención arqueológica 1 – Cima de colina	22
Foto 14. UIA 1 – Pozo de sondeo 1	24
Foto 15. UIA 1 – Pozo de sondeo 2	24
Foto 16. UIA 1 – Pozo de sondeo 3	25
Foto 17. UIA 1 – Pozo de sondeo 4	25
Foto 18. Unidad de Intervención Arqueológica 2.....	26
Foto 19. UIA 2 - Pozo de sondeo 1.....	28
Foto 20. UIA 2 - Pozo de sondeo 2.....	28
Foto 21. UIA 2 Pozo de sondeo 3.....	28
Foto 22. UIA 2 - Pozo de sondeo 4.....	28
Foto 23. Unidad de Intervención Arqueológica 3: campo circundado	29
Foto 24. UIA 3 – Pozo de sondeo 2	32
Foto 25. UIA 3 – Pozo de sondeo 5	32
Foto 26. Muros ruinas casa en tapia.....	34
Foto 27. Limpieza ruinas para levantamiento	34
Foto 28. Ubicación de las ruinas en tapia	34
Foto 29. Adobe macizo y muro en cemento	35
Foto 30. Canal con muro a un lado	36
Foto 31. Acequia para conducción de agua. agua (desvio).....	37
Foto 32. Acequia para conducción de	
Foto 33. Unidad de Intervención Arqueológica 4.....	38
Foto 34. UIA 4 – Pozo de sondeo 1	40
Foto 35. UIA 4 – Pozo de sondeo 2	40
Foto 36. Unidad de Intervención arqueológica 5	40
Foto 37. UIA 5 – Pozo de sondeo 3	43
Foto 38. UIA 5 – Pozo de sondeo 5	43
Foto 39. UIA 5 – Pozo de sondeo 7	44
Foto 40. UIA 5 – Pozo de sondeo 10	44
Foto 41. Bordes evertidos directos y redondeados irregulares	46
Foto 42. Bordes evertidos engrosados	46
Foto 43. Detalle del engrosamiento	46
Foto 44. Fragmentos de cuerpo con impresiones de ungulado	46

Foto 45. Superficie erosionada de un fragmento donde se pueden apreciar el tipo de partículas minerales, su forma y ordenación.	47
Foto 46. Matriz de los vestigios cerámicos donde puede apreciarse el tamaño y la densidad de las partículas minerales.	47
Foto 47. Superficies alisadas e irregulares	48
Foto 48. Superficie con baño como acabado	48
Foto 49. Matrices con núcleos de cocción	48
Foto 50. Grupos de colores de pasta de los vestigios que conforman la muestra cerámica.	49
Foto 51. Fragmentos cerámicos con restos de hollín	49
Foto 52. Detalle restos de hollín	49
Foto 53. Lítico posiblemente modificado por uso	50
Foto 54. Detalle superficie lisa.....	50
Foto 55. Conjunto de loza sin craquelamiento.....	51
Foto 56. Conjunto de loza con superficies craqueladas	51
Foto 57. Detalle superficie craquelada.....	51
Foto 58. Cuchara recuperada en la UIA 3 PS 2 a 40 cm de profundidad	52
Foto 59. Fragmento de baldosa recuperada en la UIA 3 PS 4 a los 10 cm de profundidad.	52
Foto 60. Fragmentos de teja recuperados en la UIA 3 tanto en superficie como a 10 cm de profundidad.....	52

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Características generales de los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIMF	17
Tabla 2. Poligonos de los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIMF.....	¡Error!
Marcador no definido.	
Tabla 3. Poligonos del área prospectada correspondiente al año 1 del primer quinquenio del PIMF	19
Tabla 4. UIAs identificadas en los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIM.....	22
Tabla 5. Coordenadas pozos de sondeo UIA 1.....	23
Tabla 6. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 1	24
Tabla 7. Presencia de cultura material por niveles en la UIA 1	25
Tabla 8. Coordenadas pozos de sondeo UIA 2.....	27
Tabla 9. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 2	27
Tabla 10. Coordenadas pozos de sondeo UIA 3.....	30
Tabla 11. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 3	31
Tabla 12. Estratigrafía pozo de sondeo 5 UIA 3	31
Tabla 13. Presencia de cultura material por niveles en la UIA 3	32
Tabla 14. Coordenadas pozos de sondeo UIA 4.....	39
Tabla 15. Estratigrafía pozo de sondeo 1 UIA 4	39
Tabla 16. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 4	39
Tabla 17. Coordenadas pozos de sondeo UIA 5.....	41
Tabla 18. Estratigrafía pozo de sondeo 3 UIA 5	42
Tabla 19. Estratigrafía pozo de sondeo 5 UIA 5	42
Tabla 20. Estratigrafía pozo de sondeo 7 UIA 5	43
Tabla 21. Presencia de cultura material por niveles en la UIA 5	44
Tabla 22. Vestigios cerámicos discriminados en diagnósticos y no diagnósticos.....	45

Tabla 23. Plan de Manejo Arqueológico para evidencias en superficie año 1 del PIMF....	58
Tabla 24. Plan de Manejo Arqueológico para Unidades de Intervención Arqueológica año 1 del PIMF	58

LISTADO DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación general de los lotes del año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal de EPM.....	9
Mapa 2. Lotes del año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal de EPM	18
Mapa 3. Área reconocida y prospectada para el año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal de EPM	20
Mapa 4. Unidad de Intervención Arqueológica 1.....	23
Mapa 5. Unidad de Intervención Arqueológica 2.....	26
Mapa 6. Unidad de Intervención Arqueológica 3.....	30
Mapa 7. Unidad de Intervención Arqueológica 4.....	38
Mapa 8. Unidad de Intervención Arqueológica 5.....	41

LISTADO DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Levantamiento planimétrico de la unidad arquitectónica	35
Ilustración 2. Esquema del lote 477 con las UIAs 2, 3, 4 y 5. Obsérvese relación de las ruinas en tapia con la acequia y los canales con muro a un lado.....	37

PRESENTACIÓN

El documento que se presenta a continuación, contiene los resultados del reconocimiento y prospección arqueológica de los lotes del año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal, en adelante PIMF, y la formulación de su Plan de Manejo Arqueológico¹. La autorización para el desarrollo de la prospección arqueológica fue otorgada por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia con el número 6822 del 13 de septiembre del 2017.

El PIMF fue diseñado por EPM y está proyectado a 35 años para darle manejo a las plantaciones forestales de pinos que tiene en el altiplano oriental antioqueño, concretamente en los municipios de Medellín y Guarne. El plan considera talar las plantaciones de pinos existentes y hacer un reemplazo gradual con especies nativas; ambas actividades pueden poner en riesgo el patrimonio arqueológico presente en los lotes. Por un lado, **el aprovechamiento forestal**, implica talar de manera parcial o total los elementos arbóreos exógenos presentes en los lotes, trozarlos y sacarlos para la venta, afectando los vestigios arqueológicos localizados en la superficie. Mientras que **la siembra de especies nativas** implica realizar una excavación de 40 cm de profundidad por 40 cm de diámetro, alterando de esta forma, una capa del subsuelo donde se encuentran mayoritariamente los vestigios arqueológicos.

Consciente de ello, EPM realizó una evaluación arqueológica en los 30 lotes que conforman los 5 primeros años del PIMF, para tener una idea preliminar de la afectación que podría ocasionar al patrimonio arqueológico. En esta evaluación se identificaron unidades de paisaje que fueron consideradas con potencial arqueológico alto, e igualmente se registraron evidencias en superficie, cuya presencia debe considerarse a la hora de ejecutar las acciones relacionadas con la tala y extracción de los árboles.

EPM dará inicio al desarrollo de las actividades contempladas en el PIMF con los 4 lotes que conforman el año 1, donde la evaluación arqueológica previa recomendó realizar el programa de arqueología preventiva. En uno de esos lotes se identificó una cárcava de minería, que por sí sola no aporta mayor información; de la misma forma, en la evaluación de los 30 lotes que conforman los primeros 5 años del PIMF, se identificaron 11 lotes con elementos asociados a minera. En uno de ellos (el lote 125 del año 5) se identificaron simultáneamente una serie de elementos que fueron observados de manera dispersa en los restantes 10. La evaluación arqueológica planteó que su estudio se constituía en una valiosa oportunidad para comprender los procesos mineros, y ayudar a entender la realidad fragmentada identificada en los 10 lotes restantes. Por ello, se propuso a EPM, que financiara el estudio exhaustivo de este contexto minero, cuya información podría ayudar a comprender los demás lotes que presentan evidencias fragmentadas de minería.

En el marco de la ejecución del año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal, se solicita al ICANH una autorización de intervención arqueológica para el año 1, la cual corresponde al presente documento, y otra para el lote 125 del año 5 correspondiente a la autorización de intervención arqueológica número 6701 del 13 de julio de 2017.

¹ Estos lotes se encuentran ubicados en el Área de Influencia Indirecta del Plan de Manejo Arqueológico para el Área arqueológica protegida de Piedras Blancas Parque Regional Ecoturístico Arví (en proceso).

1. ÁREA DE ESTUDIO

Los lotes pertenecientes al año 1 del primer quinquenio, se encuentran ubicados en el municipio de Guarne, vereda La Honda en el oriente antioqueño. Concretamente, en ambas márgenes de la quebrada La Honda entre la truchera y el bombeo de agua de EPM.

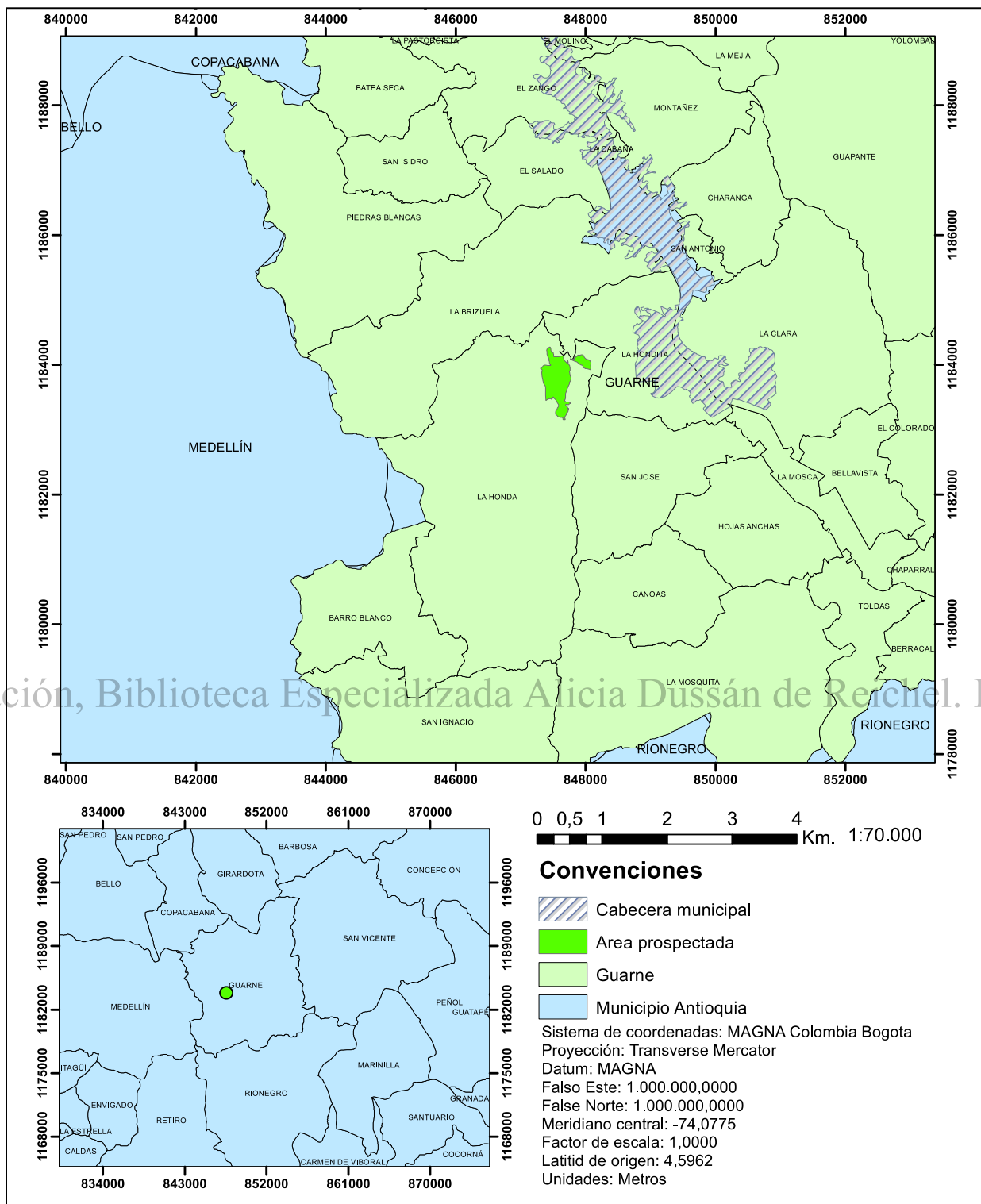
La quebrada La Honda nace en el altiplano de Santa Elena y sus aguas discurren en sentido sur – norte hasta su desembocadura en la quebrada La Mosca tributaria del río Negro. Para la cuenca de la Honda se definieron dos zonas de vida, (1) Bosque húmedo Montano Bajo (bh-MB), con una biotemperatura promedio de 16-17 °C, una precipitación de 1.900mm/año y con alturas entre 2.150 y 2.300 m.s.n.m. Y (2) Bosque muy húmedo Montano Bajo (bmh-MB), con una biotemperatura entre 13-16°C, una precipitación media entre 1.900 y 2.400 mm/año y con alturas que varían entre 2.000 y 2.600 m.s.n.m.

Geológicamente el oriente antioqueño está formado sobre rocas metamórficas conocidas como Granulitas y Migmatitas del Retiro. Además del Complejo Cajamarca, compuesto por rocas de bajo grado de metamorfismo en facies de esquisto verde a anfibolita. Durante el mesozoico se forman el batolito antioqueño y los cuerpos asociados, además de depósitos no consolidados del Cuaternario que responden a coluviones, depósitos de flujos y depósitos aluviales (Osorio 1987 En: POMCA Quebrada La Honda 2009).

La cuenca de la quebrada La Honda se encuentra en la superficie de erosión de Rionegro (S-II) que discurre a largo de la cordillera central, y se manifiesta con colinas redondeadas y de topes relativamente planos que han sido disectados por pequeños cursos de agua. Las unidades geomorfológicas se encuentran relacionadas con la litología como factor principal del relieve actual, con procesos erosivos, y la meteorización diferencial como agentes modeladores del paisaje.

De esta forma, la zona constituida por rocas metamórficas constituye la unidad de vertientes moderadas a altas, mientras que el relieve sobre rocas ígneas se caracteriza por colinas de formas alargadas o redondeadas formadas por procesos de meteorización y erosión que han modelado el relieve, donde las cenizas volcánicas han preservado las formas de los agentes erosivos. Mientras que el relieve definido por las terrazas, los depósitos aluviales y de vertiente, forman un relieve plano a suavemente ondulado (POMCA Quebrada La Honda 2009).

La cuenca de la quebrada La Honda se caracteriza por una cobertura vegetal de plantaciones de pino y eucalipto, así como algunos pastizales que se encuentran insertos en parches de bosques secundarios nativos y rastrojo bajo y alto.



Mapa 1. Ubicación general de los lotes del año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal de EPM

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

El PIMF de EPM considera dentro de sus acciones, rescatar especies nativas, realizar aprovechamiento forestal del material maderable y posteriormente realizar el reemplazo de la cobertura vegetal con la siembra de especies nativas. Tanto el aprovechamiento forestal como la siembra, podrían afectar el patrimonio arqueológico presente tanto en la superficie como en la subsuperficie de los lotes.

La evaluación arqueológica realizada previamente para los lotes del año 1 del PIMF, señala la existencia de muros en tierra asociados a campos circundados, a canales con muro a un lado, unas ruinas de una casa en tapia y algunos elementos pertenecientes a contextos mineros como canales y una cárcava. Todos estos elementos se verán afectados al momento de talar y trozar los árboles, así como al sacarlos del lote. Igualmente, la evaluación arqueológica previa identificó unidades de paisaje como cimas, descansos de ladera y aterrazamientos (campo circundado) con un potencial arqueológico alto², que podría verse afectado con siembra de las especies nativas utilizadas para realizar el reemplazo de la cobertura vegetal.

La siembra, requiere un hoyado de 40cm de diámetro y 40 cm de profundidad, realizados de manera sistemática para toda el área de los lotes. Esta actividad afectaría una capa importante de suelo, donde precisamente se encuentran ubicadas estratigráficamente las evidencias arqueológicas; por ello, se hace necesario realizar el programa de arqueología preventiva con el propósito de minimizar la afectación de esta actividad sobre el patrimonio arqueológico.

La cuenca de la quebrada La Honda no cuenta con investigaciones arqueológicas previas, lo que hace más relevante el desarrollo de un programa de arqueología preventiva que aporte información arqueológica e histórica. Pese a lo anterior, geográficamente la quebrada La Honda es una continuidad de la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas. En vista de la completa ausencia de información de referencia para interpretar la información obtenida en las actividades de prospección de la presente investigación, se parte del marco de entendimiento aportado por las investigaciones desarrolladas en la cuenca de la quebrada Piedras Blancas.

Este referente conceptual se ha centrado en un análisis de trayectoria de cambio social para dos periodos prehispánicos y un tercero hispánico, identificados y analizados en la cuenca de la quebrada Piedras Blancas. El primero de ellos que va del siglo II al VI d.C., el segundo entre los siglos XII al XVI d.C.; el análisis incluye diferentes aspectos del registro arqueológico: cerámica, líticos, unidades de paisaje que fueron interpretadas como sitios de vivienda, contextos de explotación salina, presencia y frecuencia de campos circundados que han sido asociados a áreas de cultivo; y como todas estas evidencias han variado en el tiempo. El tercer periodo, el poshispánico, visibiliza evidencias de la llegada de los españoles al área y sus manifestaciones culturales.

Los datos arrojados por el análisis de la secuencia de cambio social servirán de marco de referencia para interpretar la información obtenida con la prospección realizada en el año 1

² En este tipo de unidades de paisaje se han identificaron evidencias prehispánicas importantes para la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, que es el área geográfica que conforma los antecedentes arqueológicos regionales de la presente investigación.

del PIMF, al proponer asociaciones con uno o varios de los escenarios que caracterizan los procesos sociales en épocas prehispánicas/poshispánicas identificados previamente en la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas.

3. ANTECEDENTES Y MARCO CONCEPTUAL

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO REGIONAL

En la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, se han desarrollado investigaciones de índole arqueológico desde hace más 30 años, lo que ha permitido obtener un cúmulo de información importante relacionada con diversos ámbitos sociales y temporales. Infortunadamente no sucede lo mismo para la cuenca de la quebrada La Honda, referente geográfico donde se encuentran ubicados los lotes del año 1 del PIMF. Pese a lo anterior, la vertiente occidental de la quebrada La Honda es una continuidad espacial y geográfica de la cuenca de la quebrada Piedras Blancas.

Podría considerarse además que estas unidades geográficas presentan una continuidad cultural, con base en información aportada por diagnósticos realizados en el marco del Plan Maestro de Parque Arví (2001), donde reportan la existencia de contextos agrícolas (campos circundados), salados y evidencias de minería similares a los identificados y estudiados en la cuenca de la Piedras Blancas. Lo anterior se ve reforzado en la evaluación arqueológica realizada en los lotes del año 1 del PIMF, donde también se identificaron elementos con unas características similares a los de la cuenca de la quebrada Piedras Blancas, tales como canales con muro a un lado, ruinas en tapia y evidencias de minería.

Retomando la amplia información que diversas investigaciones han aportado para la cuenca de la Piedras Blancas, se han establecido dos periodos cronológicos para la época prehispánica. El primero de ellos entre los siglos II y VI d.C. y el segundo entre el siglo XII d.C. y la llegada de los españoles. Específicamente entre los siglos II y VI después de cristo, se evidencia una cantidad de vestigios visibles y diversos, relacionados con la actividad humana; entre ellos se encuentra fragmentos cerámicos (Botero y Vélez 1995, Obregón et al 2004, Botero et al 2009), contextos de vivienda identificados en prospecciones (Obregón et al 2004; Gómez y Obregón 2010) y en excavaciones en área (Botero et al 2009; Botero y Gómez 2010), contextos funerarios (Obregón et al 2004, Botero et al 2009), basureros relacionados con la explotación de sal (Botero y Vélez 1995) y campos circundados para el cultivo de alimentos (Botero 1999, Obregón et al 2004).

De acuerdo con la información aportada por la investigación de Obregón, Cardona y Gómez (2004) y Gómez y Obregón (2010) en el marco regional, los contextos de vivienda identificados, no parecen presentar entre si diferencias notables en tamaño, cantidad de basuras acumuladas, diversidad de los materiales cerámicos, ni el área ocupada. Por el contrario, resultan muy similares entre sí, lo que podría sugerir una ausencia de jerarquías de asentamiento y un contraste con ocupaciones similares en su cronología y materiales,

reportadas para el vecino valle de Aburra por Langebaek et al (2002)³. Además de la relativa homogeneidad en las unidades de ocupación, existe una distribución dispersa en el paisaje sin presentar ninguna concentración que denote algún tipo de jerarquía. Las unidades de vivienda son relativamente pequeñas y aparecen en cimas de colinas y zonas de laderas suaves.

Obregón, Cardona y Gómez también reportan, un enterramiento secundario localizado en una unidad de vivienda. Este enterramiento corresponde a un pozo sencillo y poco profundo, hacia el hombro de un pequeño descanso de ladera. El contexto está conformado por dos urnas cilíndricas y un cuenco que hacía las veces de tapa, con abundantes fragmentos de carbón vegetal, algunas partes pequeñas y escasas de huesos calcinados y 19 cuentas de collar elaboradas en tumbaga, con evidencias de haber sido recocidas posteriormente a su elaboración, posiblemente durante la incineración efectuada en el ritual funerario (Reporte Museo del Oro En: Obregón et al 2004).

Es característico de la cuenca de la quebrada Piedras Blancas los nacimientos de agua salada y grandes acumulaciones de fragmentos cerámicos o basureros. Su localización y el tipo de evidencias cerámicas asociadas, le permite proponer a Obregón, Cardona y Gómez (2004) una relación con unidades de producción especializadas en el beneficio del aguasal y en la elaboración de los recipientes cerámicos necesarios para su producción. La ausencia de grandes unidades de vivienda, o de una concentración de unidades pequeñas alrededor de los basureros y ojos de agua salada, sugieren un tipo de especialización productiva (de sal y de cerámica) que al parecer no estaba vinculada directamente con ningún centro de poder local. Si bien la producción salina y alfarera, parece apuntar a la existencia de artesanos con cierto nivel de especialización, no resulta claro si estos productores eran dependientes o independientes con respecto a posibles centros de poder local o regional.

Se identifica para este periodo, una serie de campos circundados, que son pequeñas áreas de tierra rodeadas por muros en tierra y/o piedra. Dado que la calidad del suelo en la cuenca de la quebrada Piedras Blancas, es muy baja porque el suelo es altamente ácido, la construcción de campos circundados parece una estrategia cultural para contravenir estas deficiencias. Estos campos circundados son pequeñas áreas de suelos preparados y mejorados, para desarrollar actividades agrícolas. De hecho, de acuerdo con el registro de polen, estos campos fueron empleados para cultivar algunos productos como el maíz, el amaranto, la arracacha y algunas hierbas medicinales (Botero 1999; Obregón et al 2004).

Para el lapso de tiempo comprendido entre el siglo XII d.C., y el siglo XVI d.C., Obregón, Cardona y Gómez (2004), identifican para la cuenca de la quebrada Piedras Blancas, una serie de transformaciones. Con respecto a la cerámica presenta continuidades tecnológicas pero marcados cambios formales que contrastan con la prolijidad formal y decorativa de la producción cerámica del periodo anterior. La cantidad de contextos de vivienda aumenta alrededor de cinco veces y el área ocupada por las viviendas aumenta en casi cuatro veces;

³ Para Langebaek parece haber una clara jerarquización de asentamientos en el norte (Girardota) e indican la evidencia espacial clara de procesos de complejización social relacionados con el surgimiento e institucionalización de importantes diferencias sociales (Langebaek et al 2002, en: Obregón et al 2004).

pero además aparecen unidades de vivienda con claros indicadores de jerarquías. De acuerdo con los autores, se identificaron dos centros importantes, uno de ellos ubicado entre las veredas de Mazo y el Rosario, alrededor del cual se concentran otros importantes contextos de ocupación, configurando una pequeña nucleación. El otro se encuentra en el Alto del Oro y corresponde a una cima amplia con evidencias de ocupación intensa que congrega a sus alrededores otras unidades de vivienda importantes por su tamaño y cantidad de vestigios.

Estos dos centros están comunicados por un importante camino que recorre la divisoria de aguas entre la quebrada Piedras Blancas y El Rosario, y que además comunica con las principales fuentes salinas de la cuenca, y en un ámbito espacial más amplio, comunica con los valles de Aburrá (al noroccidente) y San Nicolás (al suroriente).

Estos centros parecen estar más relacionados con la agricultura, en este sentido, los campos circundados asociados a esta cronología aumentaron cinco veces con respecto a la cronología anterior y no solo eso, sino que, de acuerdo con el registro de polen fósil, los bosques retroceden considerablemente alrededor de ellos y para la época en la que se dan estos importantes cambios. Con respecto al aprovechamiento de sal, no se encontraron indicadores de una explotación a una escala que superara el ámbito doméstico, contrario a lo que sucede con la temporalidad anterior; en este sentido, no se reportan evidencias espacialmente asociadas a los nacimientos de agua sal, ni se identificaron grandes depósitos de basura, por el contrario, se encuentra en los contextos domésticos propiamente dichos, gracias a la identificación de algas de diatomea que han sido asociadas, en la cuenca de la quebrada Piedras Blancas a aguas saladas.

Con respecto al nivel de complejidad social inferido para este lapso cronológico, y contrario a lo que sucede en el periodo anterior, existen claros indicadores de centralización entre las unidades de asentamiento. Sin embargo, la existencia de estos centros contrasta con la desaparición de los indicadores de segregación, tales como el trabajo especializado de la producción salina y alfarera. Es claro, según los autores, que para este periodo no parece haber una relación directa entre la centralización y la existencia de divisiones técnicas y sociales del trabajo controladas desde los centros de poder o con el control de algún recurso estratégico (Obregón et al 2004; Gómez y Obregón 2010).

Para esta temporalidad solo se ha reportado el hallazgo de una estructura funeraria guaqueada, en la vereda Piedras Blancas – Matasano. Se trata de una estructura de pozo con cámara lateral, con vestigios cerámicos estilísticamente relacionados con esta temporalidad, reportada por Botero et al (2009).

El tercer periodo, el poshipánico inicia con la invasión española y se caracteriza entre otros aspectos, por una cerámica que Obregón, Cardona y Gómez consideran es manufacturada después de la llegada de los españoles. Presentan unas características similares a la cerámica del último periodo prehispánico, pero con unas mejores condiciones tecnológicas de cocción, lo que según los autores marcaría la diferencia. Además incluyen dentro de las evidencias que caracterizan este periodo, la presencia de loza y cultura material inmueble como ruinas en tapia y diversos elementos asociados a contextos de minería como cárcavas, canales, cargueros etc.

4. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Diagnosticar mediante una prospección arqueológica la presencia, frecuencia y calidad de los vestigios arqueológicos en los lotes del año 1, ubicados en la vereda La Honda en el municipio de Guarne y definir el impacto que las actividades contempladas en el PIMF ocasionaran sobre el patrimonio arqueológico de Nación, para proponer las medidas arqueológicas necesarias que garanticen su protección y conservación.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Realizar una caracterización estilística y tecnológica de las evidencias arqueológicas recuperadas en la prospección arqueológica.
- Proponer una cronología relativa con base en la caracterización de aspectos tecnológicos, formales y estilísticos de las evidencias recuperadas.
- Estudiar las evidencias arqueológicas recuperadas, a la luz de los escenarios propuestos por investigaciones realizadas en la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, con el fin de identificar posibles relaciones y continuidades.
- Efectuar una correlación de los contextos espaciales de intervención con la información arqueológica disponible para la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas.
- Formular un Plan de Manejo Arqueológico, donde se consignen las medidas necesarias en relación con la conservación del patrimonio arqueológico, que deben ser consideradas antes y durante la ejecución de las actividades relacionadas con el PIMF.
- Hacer entrega de los materiales arqueológicos recuperados a la Corporación Parque Arví para garantizar la protección, conservación y divulgación del patrimonio arqueológico de la Nación.

5. METODOLOGÍA

Para abordar los lotes del año 1 del PIMF, se contó con una evaluación arqueológica previa, realizada en el año 2016, que permitió realizar la primera fase de prospección del programa de arqueología preventiva con mayores criterios. En el año 2017 se realizó un reconocimiento mediante recorridos a la totalidad del área de los lotes, para registrar las unidades de paisaje donde se realizaría la prospección y señalar todo tipo de alteraciones antrópicas observables en superficie. Finalmente, con este panorama claro se realizó la prospección arqueológica propiamente dicha.

5.1. Evaluación y reconocimiento arqueológico (actividades previas)

Los lotes fueron recorridos en toda su extensión, con el propósito de identificar el potencial arqueológico presente en ellos.

Lote 477: Este lote tiene un área de 194.551 m², y se ubica en la vertiente occidental de la quebrada La Honda. En esta ladera se identificaron algunas evidencias constructivas en superficie como muros en tierra, canales con muro a un lado, las ruinas de una casa en tapia pisada y una acequia. Así como unidades de paisaje con potencial arqueológico alto, como cimas, pequeños descansos de ladera y un campo circundado.



Foto 1. Canal con Muro a un lado (en tierra)



Foto 2. Ruinas de casa en tapia



Foto 3. Aterrazamiento



Foto 4. Acequia

Lote 490: Este lote tiene un área de 31.761m², y se trata de depósito aluvial anegado por la quebrada La Honda, donde no se identificó ningún tipo de vestigio en superficie, ni se corresponde con unidades de paisaje con potencial arqueológico, básicamente porque el lote se encuentra ubicado en una vega inundable, donde el nivel freático es muy alto.



Foto 5. Vega de inundación quebrada La Honda



Foto 6. Vega de inundación quebrada La Honda

Lote 515: Este lote tiene un área de 15.562 m², y corresponde a una ladera en la margen occidental de la quebrada La Honda, donde de manera paralela a la vertiente se identificó un muro en tierra. Este lote no tiene unidades de paisaje que correspondan a zonas planas con potencial arqueológico.



Foto 7. Canal con muro a un lado (en tierra)



Foto 8. Canal con muro a un lado (en tierra)

Lote 519: Este lote tiene un área de 28.045 m², y se trata de una ladera en la margen oriental de la quebrada La Honda. En esta ladera se identificaron algunos elementos en el paisaje como una cárcava y una acequia que parecen corresponder con actividades mineras la primera y con un bombeo de agua que tiene EPM en las inmediaciones, la segunda; así como un muro en tierra. Se identificó una unidad de paisaje apta para el asentamiento humano, correspondiente a una pequeña cima.



Foto 9. Canal con muro a un lado (en tierra)

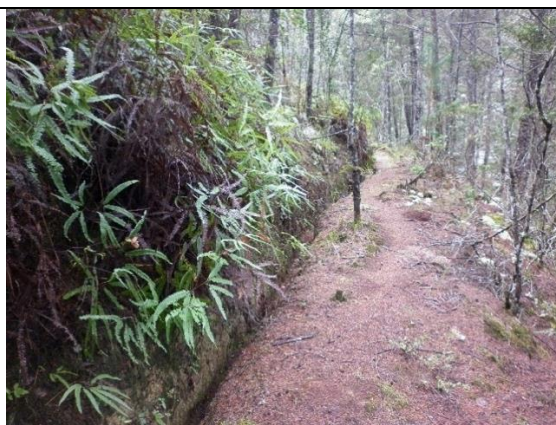


Foto 10. Acequia



Foto 11. Cortes en ladera (cárcava)

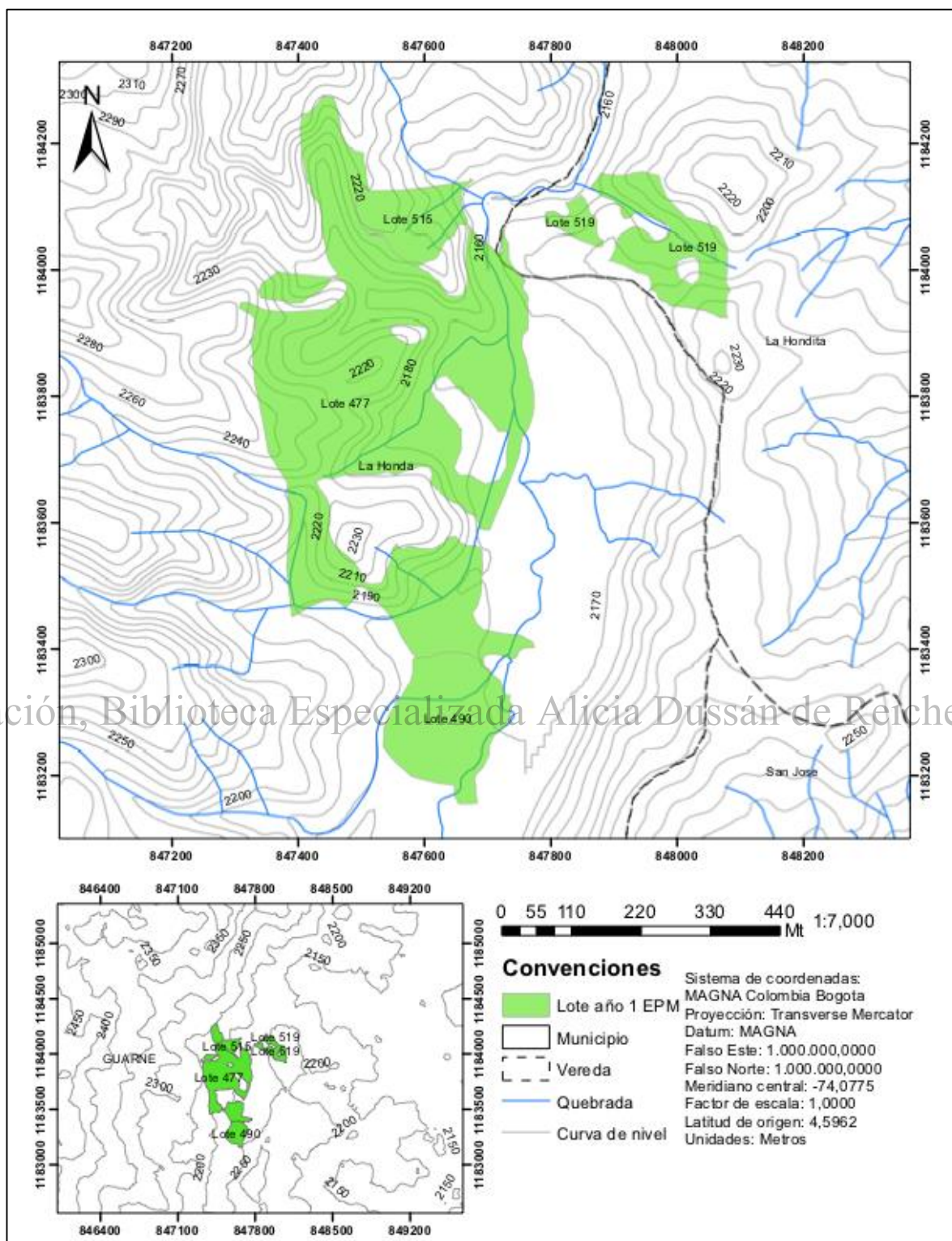


Foto 12. Cortes en ladera (cárcava)

No. Lote	Metros ²	Centroide X	Centroide Y	Unidades de paisaje identificadas	Potencial arqueológico
519	28.045	847952	1184040	Cima	Medio
515	15.562	847583	1184080	Ladera	Muy bajo
477	194.551	847540	1183810	Cimas, campo circundado, descanso de ladera	Alto
490	31.761	847636	1183280	Vega aluvial	Muy bajo

Tabla 1. Características generales de los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIMF

Los lotes que conforman el año 1 del PIMF se presentan gráficamente en el siguiente mapa y las coordenadas de sus vértices en el anexo 2.



Mapa 2. Lotes del año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal de EPM

5.2 Prospección arqueológica

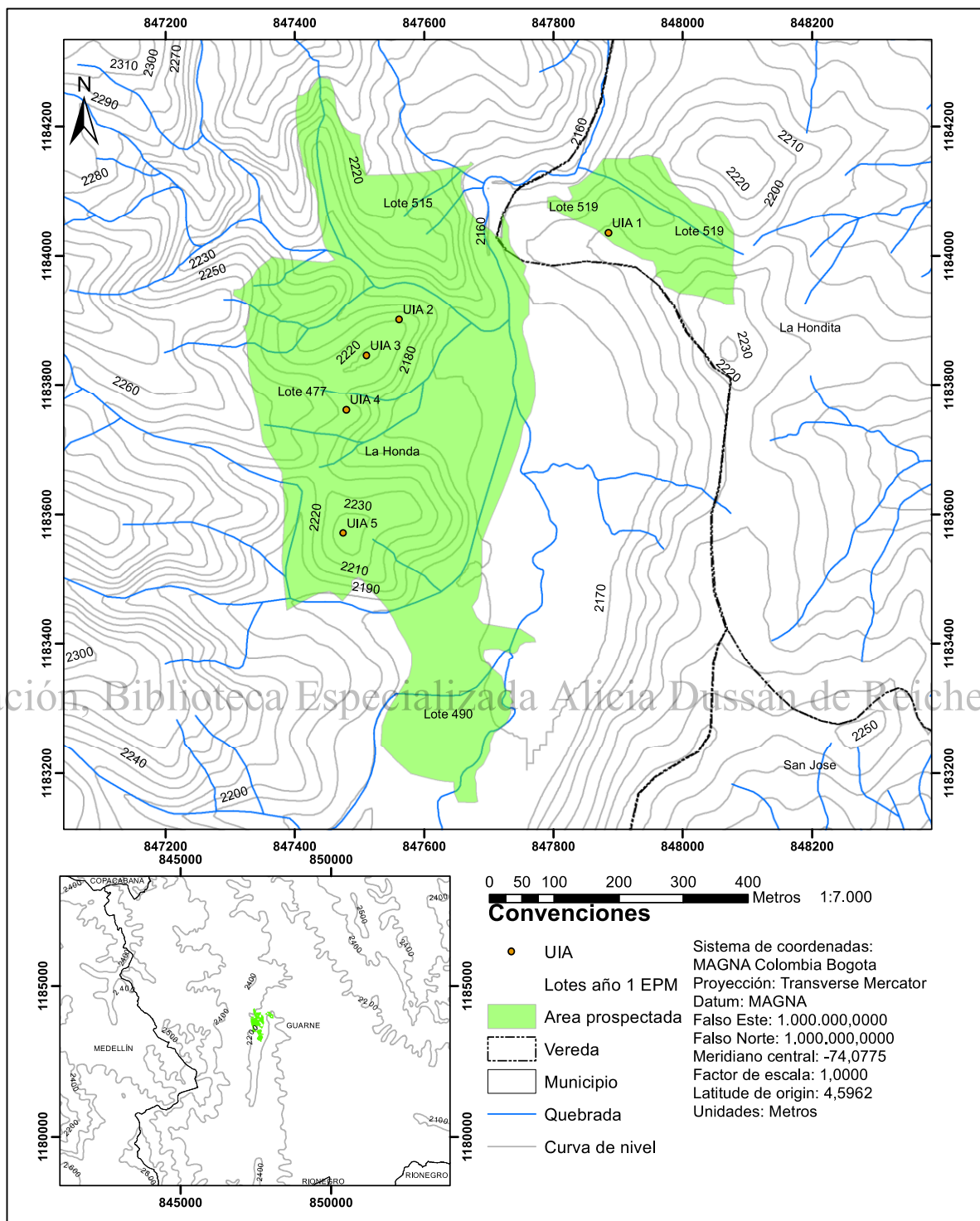
Como puede apreciarse en el mapa anterior, los lotes del año 1 tienen en su interior áreas en blanco que no son consideradas parte de los lotes. En el reconocimiento realizado durante la prospección, fue posible concluir que este fraccionamiento es arbitrario e inexplicable, porque algunas de esas áreas tienen plantaciones de pinos que no corresponden a lotes de ningún otro año del PIMF; además, tienen unidades de paisaje con potencial arqueológico que se hacían indispensable muestrear. Por estas razones, fueron incluidas dentro del área recorrida, reconocida y prospectada en la presente investigación, lo que aumenta el área intervenida tal como puede apreciarse en la tabla 2 y en el mapa 3.

Lotes 515, 477 y 490		
Vértices	Coord. X	Coord. Y
1	847458	1184272
2	847502	1184187
3	847514	1184125
4	847677	1184142
5	847668	1184071
6	847722	1184028
7	847722	1184069
8	847759	1183984
9	847764	1183909
10	847775	1183799
11	847702	1183589
12	847690	1183557
13	847675	1183457
14	847774	1183402
15	847693	1183379
16	847735	1183294
17	847683	1183157
18	847654	1183155
19	847646	1183186
20	847580	1183199
21	847534	1183244
22	847578	1183351
23	847581	1183384
24	847500	1183502
25	847475	1183465
26	847389	1183451
27	847381	1183532
28	847381	1183665
29	847352	1183712
30	847331	1183818

Lotes 515, 477 y 490		
Vértices	Coord. X	Coord. Y
31	847322	1183890
32	847306	1183939
33	847317	1183949
34	847337	1183969
35	847365	1183998
36	847463	1183993
37	847435	1184092
38	847406	1184248
39	847440	1184276

Lote 519		
Vértices	Coord. X	Coord. Y
1	847960	1184152
2	847972	1184150
3	847983	1184115
4	848015	1184083
5	848062	1184068
6	848079	1184028
7	848077	1183980
8	848080	1183924
9	848054	1183931
10	847986	1183944
11	847959	1183982
12	847913	1184009
13	847878	1184037
14	847791	1184075
15	847791	1184091
16	847825	1184085
17	847823	1184106
18	847847	1184119
19	847863	1184133
20	847879	1184154

Tabla 2. Polígonos del área prospectada correspondiente al año 1 del primer quinquenio del PIMF



Mapa 3. Área reconocida y prospectada para el año 1 del Plan Integral de Manejo Forestal de EPM

La prospección arqueológica es entendida como una etapa de carácter exploratorio, posterior a evaluaciones o diagnósticos arqueológicos y que antecede intervenciones y muestreos más extensivos realizados para responder preguntas concretas que surjan del desarrollo de la prospección.

El propósito de la prospección fue caracterizar el potencial arqueológico de los lotes y determinar la importancia científica de los contextos en términos de la estratigrafía, la frecuencia y el tipo de vestigios, así como la ubicación espacial de los mismos, lo que servirá como insumo para establecer el tipo y grado de relaciones con el contexto arqueológico regional correspondiente a la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas. Para el caso de la presente investigación, la prospección se concentró en aquellas unidades de paisaje que se correspondían con áreas planas y que fueron denominadas Unidades de Intervención Arqueológicas (UIA).

De lo anterior se desprende que el muestreo realizado durante la prospección fue sistemático y dirigido: dirigido a las unidades de paisaje definidas con potencial arqueológico alto como cimas, descansos de ladera y aterrazamientos, identificados en los lotes del año 1; y sistemático en cada una de esas unidades de paisaje donde se realizaron pozos de sondeo equidistantes cada 10 metros en forma de retícula. La dimensión de los pozos de sondeo realizados fue de 40 x 40 cm y se excavaron controlando la profundidad y ubicación vertical de las evidencias arqueológicas, a través de niveles arbitrarios de 10 cm. El muestreo se realizó hasta una profundidad que fue definida, de acuerdo con las condiciones estratigráficas observadas y la definición de un estrato culturalmente inerte.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6. RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

6.1 Unidades de Intervención Arqueológica

La Unidad de Intervención Arqueológica es aquella unidad seleccionada para realizar los pozos de sondeo, que generalmente coinciden con unidades de paisaje que presentan condiciones ideales para el asentamiento humano en el pasado; es decir, áreas planas como cimas de colina, lomeríos, descansos de ladera y aterrazamientos, descartando laderas, hondonadas y vaguadas.

Se emplea el concepto de Unidad de Intervención Arqueológica, porque la unidad de intervención inicialmente solo corresponde al lugar donde se realizan los muestreos, sin que esto de entrada implique que se correspondan con un yacimiento o contexto arqueológico; a esto último se llega una vez se realice el análisis de las evidencias recuperadas.

Las Unidades de Intervención Arqueológicas y las evidencias en superficie identificadas en los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIMF son las siguientes:

No. Lote	Unidad geomorfológica	UIAs	Evidencias en superficie observadas en el lote
477	Vertiente occidental quebrada La Honda	2, 3, 4 y 5	Canales con muro a un lado (en tierra), ruinas de casa en tapia pisada, campo circundado.
490	Vega aluvial	Ninguna	Ninguna.
515	Vertiente occidental quebrada La Honda	Ninguna	Un canal con muro a un lado (en tierra).
519	Vertiente oriental quebrada La Honda	1	Cárcava de minería, acequia, canal con muro a un lado (en tierra).

Tabla 3. UIAs identificadas en los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIM

Estas UIAs fueron identificadas realizando reconocimientos en campo de la totalidad de los lotes, y verificando con cartografía aquellos lugares que en ella parecían con potencial alto. Haciendo este ejercicio fue posible verificar que en algunos casos, aquellas unidades de paisaje que marcaba la cartografía no se correspondían con la realidad, como es el caso del lote 515 donde se demarca un lomo amplio, que en la realidad no existe.

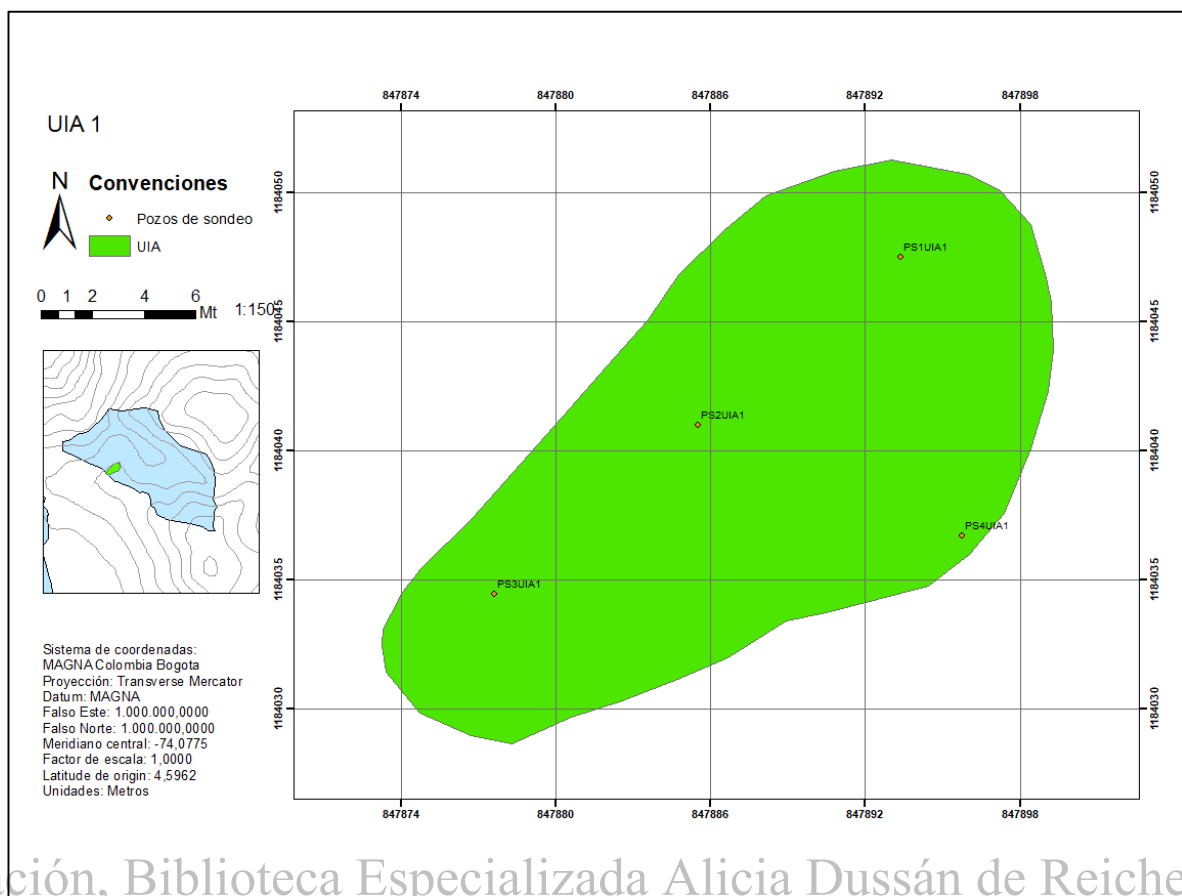
A continuación, se describe las características de las UIAs y las intervenciones arqueológicas realizadas en cada una de ellas. Las coordenadas que definen los polígonos de las UIAs, se presentan en el anexo 3.

6.1.1. Unidad de Intervención Arqueológica 1

Se trata de una pequeña cima de colina con un área de 308 m². Las coordenadas para el centroide son X 847855 - Y 1184037 y se encuentra a una altura de 2.104 msnm. La cobertura vegetal de esta unidad de paisaje está compuesta por plantación de pinos con rastrojo alto y bajo. En la cima instalaron un poste para la luz, alteración evidenciada en el pozo de sondeo 3, donde se registra la estratigrafía alterada.



Foto 13. Unidad de intervención arqueológica 1 – Cima de colina



Mapa 4. Unidad de Intervención Arqueológica 1

En esta unidad se realizaron 4 pozos de sondeo.

No. Lote	UIA	Unidad de paisaje	Pozos de sondeo	Coordenada X	Coordenada Y
519	UIA 1	Cima	PS1	847893	1184047
			PS2	847885	1184041
			PS3	847877	1184034
			PS4	847895	1184036

Tabla 4. Coordenadas pozos de sondeo UIA 1

El comportamiento estratigráfico de la unidad, se describe con la lectura del pozo de sondeo 2, único en el que se encontró evidencias arqueológicas.

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
2	O	0 -5 cm	10YR3/4	Suelta	Franco - limosa	No
	A ₁	5-16 cm	10YR3/6	Bloques redondeados pequeños	Franco - limosa	Cerámica
	A ₂	16-50 cm	10YR2/2	Bloques subangulares medios	Franco - limosa	No
	AB	50-65 cm	10YR4/6	Bloques subangulares pequeños	Franco - arenosa	Lítico
	B	65-70 cm	10YR 6/8	Bloques redondeados pequeños	Areno - limosa	No

Tabla 5. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 1



Foto 14. UIA 1 – Pozo de sondeo 1



Foto 15. UIA 1 – Pozo de sondeo 2



Foto 16. UIA 1 – Pozo de sondeo 3



Foto 17. UIA 1 – Pozo de sondeo 4

En el pozo de sondeo 2, se recuperó un fragmento cerámico y un lítico.

Nivel (cm)	Cerámica	Líticos	Total
0 - 10			
10 - 20	1		1
20 - 30			
30 - 40			
40 - 50			
50 - 60		1	1
60 - 70			
TOTAL			2

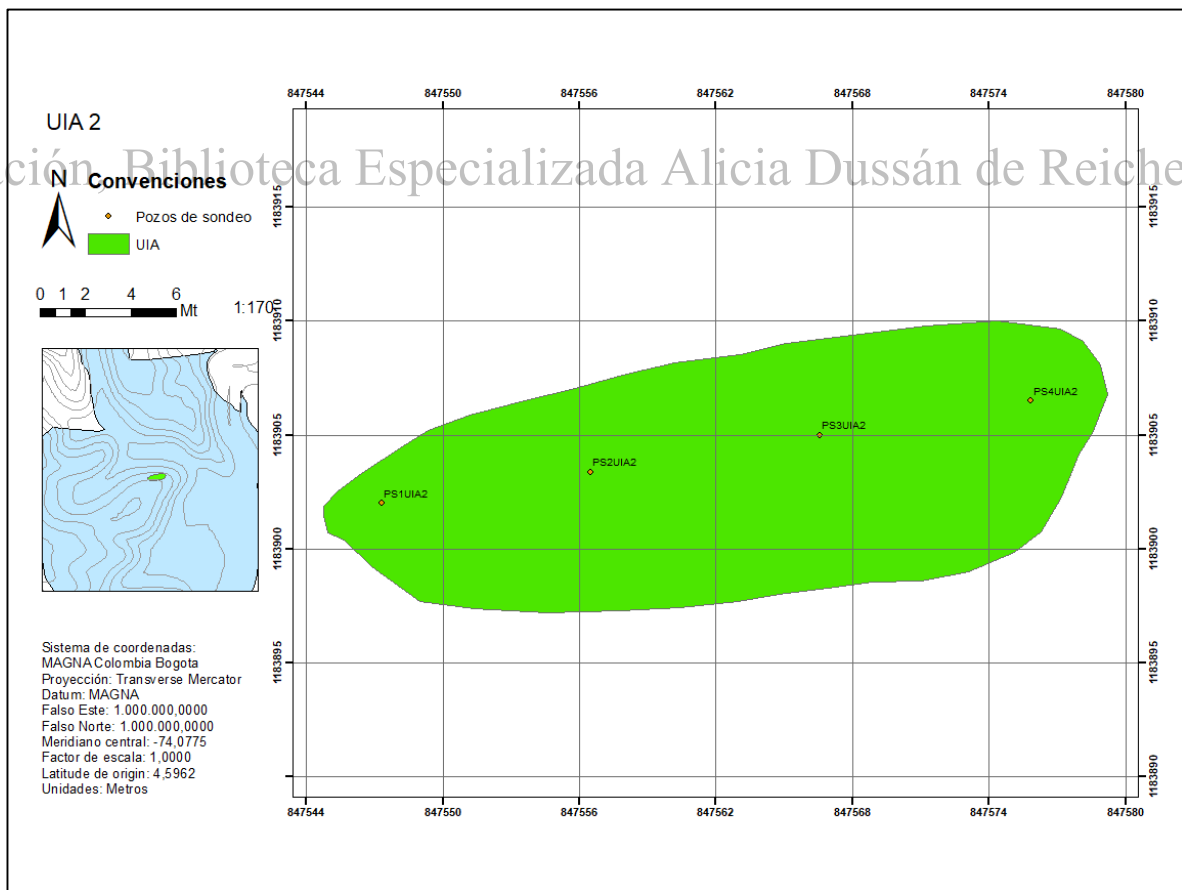
Tabla 6. Presencia de cultura material por niveles en la UIA 1

6.1.2. Unidad de Intervención Arqueológica 2

Se trata de una pequeña cima de colina alargada con un área de 240 m². Las coordenadas para el centroide son X 847561 – Y 1183903 y se encuentra a una altura de 2.239 msnm. La cobertura vegetal de esta unidad está compuesta por plantación de pinos con rastrojo bajo, ubicado predominantemente en las márgenes de la unidad. Además de las alteraciones propias ocasionadas por su uso en actividades lúdicas de camping, no se observan otras alteraciones modernas.



Foto 18. Unidad de Intervención Arqueológica 2



Mapa 5. Unidad de Intervención Arqueológica 2

En esta unidad se realizaron 4 pozos de sondeo.

No. Lote	UIA	Unidad de paisaje	Pozos de sondeo	Coordenada X	Coordenada Y
477	UIA 2	Cima	PS1	847547	1183901
			PS2	847556	1183903
			PS3	847566	1183904
			PS4	847575	1183906

Tabla 7. Coordenadas pozos de sondeo UIA 2

El comportamiento estratigráfico de la unidad, se describe con la lectura del pozo de sondeo 2. En esta Unidad de Intervención Arqueológica no se registraron evidencias arqueológicas.

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
2	O	0 -5 cm	10YR2/2	Bloques subangulares pequeños	Franca	No
	A ₁	5-10 cm	10YR3/3	Muy suelta	Franco - arenosa	No
	A ₂	10-22 cm	10YR 2/2	Bloques subangulares pequeños	Franco - arenosa	No
	AB	22-33 cm	10YR4/6	Bloques redondeados pequeños	Franco - arenosa	No
	B	33-45 cm	10YR6/8	Bloques subangulares pequeños	Franco - arenosa	No

Tabla 8. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 2



Foto 19. UIA 2 - Pozo de sondeo 1



Foto 20. UIA 2 - Pozo de sondeo 2



Foto 21. UIA 2 Pozo de sondeo 3



Foto 22. UIA 2 – Pozo de sondeo 4

6.1.3. Unidad de Intervención Arqueológica 3

Se trata de un área delimitada por un muro en tierra con excepción de un tramo en la parte sureste, que es un corte en la ladera. Este tipo de áreas circundadas se denominan en la literatura arqueológica regional “campo circundado”. Tiene un área de 495m² y sus coordenadas en el centroide son X 847508 - Y 1183842 a una altura de 2.235 msnm.

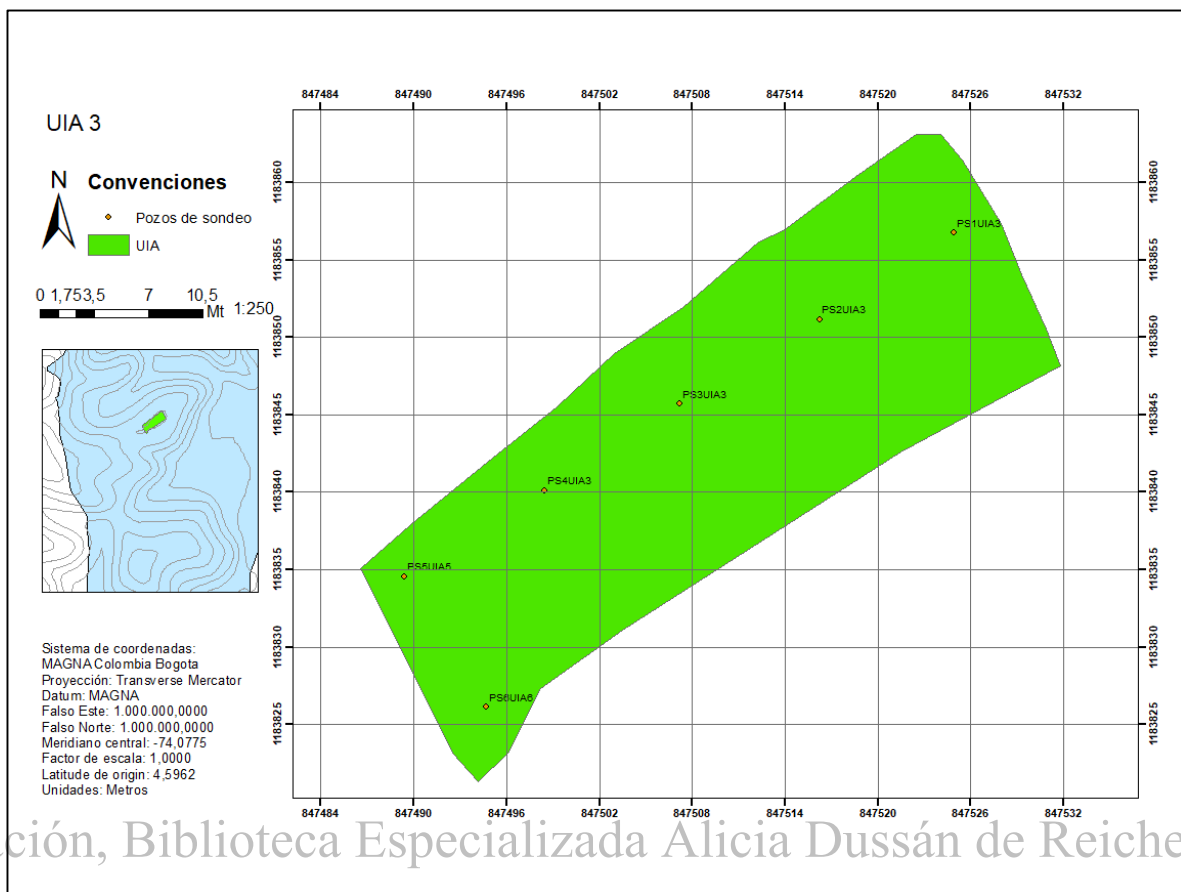
Botero (1999) define la forma y la técnica constructiva de un campo circundado como “La definición y delimitación del terreno [realizada] con cortes perpendiculares, y colocando los materiales resultantes de este corte sobre sus propios bordes. Frecuentemente las paredes alcanzan hasta 50 cm y más, por encima del plano del campo, configurando una característica ondulación o ‘corona’. Al realizar los cortes, el suelo negro fue colocado en la parte externa de lo que resultarían ser los muros del campo, formando una especie de caja a cuyo interior se depositaron los materiales provenientes de los horizontes más profundos (B y C), de manera que se percibe fácilmente el contacto entre el material in situ y el material acumulado” (Botero 1999: 292).

La cobertura vegetal de esta unidad de paisaje se caracteriza por plantación de pinos. Además de las alteraciones propias ocasionadas por su uso en actividades lúdicas de camping, no se observan otro tipo de alteraciones modernas dentro del campo circundado, aunque si, en sus alrededores. De manera conexas al “campo” se evidencian las ruinas de una casa en tapia pisada en forma de L, así como una acequia que parecía llevaba agua hasta un tanque en cemento, justo en la parte sur y debajo del campo circundado.

En esta unidad se realizaron 6 pozos de sondeo, ya que la construcción del muro circundado, afecta en por lo menos 1 metro, la parte interna campo; en la realización de los pozos de sondeo se trató de evitar esta alteración estratigráfica.



Foto 23. Unidad de Intervención Arqueológica 3: campo circundado



Mapa 6. Unidad de Intervención Arqueológica 3

No. Lote	UIA	Unidad de paisaje	Pozo de sondeo	Coordenada X	Coordenada Y
477	UIA 3	Campo circundado	PS1	847524	1183856
			PS2	847516	1183851
			PS3	847507	1183845
			PS4	847498	1183840
			PS5	847489	1183834
			PS6	847494	1183826

Tabla 9. Coordenadas pozos de sondeo UIA 3

El comportamiento estratigráfico de la unidad se describe empleando la lectura de los pozos de sondeo 2 y 5.

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
2	O	0 -5 cm	10YR2/1	Muy suelta	Franco - arenosa	No
	A1	5-19 cm	10YR3/2	Muy suelta	Franco - arenosa	No
	A2	19-40 cm	10YR2/2	Bloques subangulares pequeños	Franco - Limosa	Cerámica Lítico
	A3	40-52 cm	10YR3/6	Bloques redondeados pequeños	Franco - Limosa	Cerámica Líticos
	AB	52 -60	10YR5/6	Bloques subangulares pequeños	Franco - Limosa	No
	B	60-70	10YR6/8	Bloques subangulares pequeños	Franco - Limosa	No

Tabla 10. Estratigrafía pozo de sonde 2 UIA 3

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
5	O	0 -5 cm	10YR2/2	Muy suelta	Franco - arenosa	Loza Teja
	A	5-14 cm	10YR2/6	Muy suelta	Franco - arenosa	Cerámica Loza, Teja
	AB	14-37 cm	10YR2/4	Bloques subangulares pequeños	Franco - Limosa	Cerámica Loza
	B	37-45 cm	10YR6/8	Bloques redondeados pequeños	Franco - Limosa	

Tabla 11. Estratigrafía pozo de sondeo 5 UIA 3



Foto 24. UIA 3 – Pozo de sondeo 2



Foto 25. UIA 3 – Pozo de sondeo 5

En los seis pozos de sondeo realizados se recuperaron evidencias cerámicas, líticas, de loza y fragmentos de teja; así como una cuchara, plástico y plástico fundido, a una profundidad considerable, que está hablando de una alteración en la estratigrafía no evidente en superficie.

Nivel (cm)	Cerámica	Líticos	Loza	Teja	Otros
0 - 10	7	1	6	7	
10 - 20	19		6	1	Envolturas de plástico
20 - 30	8		1		Plástico fundido
30 - 40	6				Cuchara
40 - 50	1	3			
50 - 60					
TOTAL	41	4	12	8	

Tabla 12. Presencia de cultura material por niveles en la UIA 3

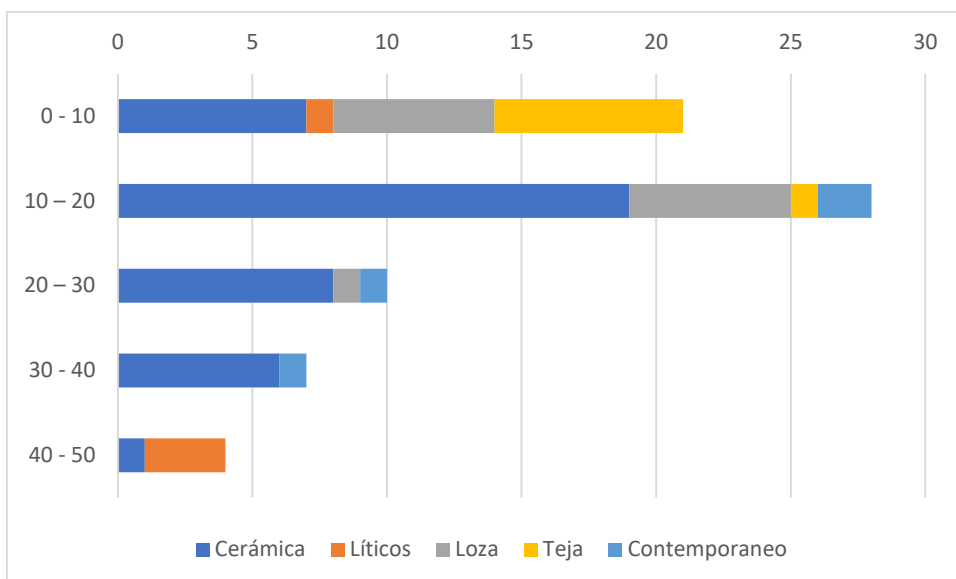


Gráfico 1. Comportamiento estratigráfico de las evidencias de cultura material en la UIA 3

De manera conexas a esta UIA, se encuentran otro tipo de evidencias que corresponden a construcciones que se destacan en la superficie, se trata de unas ruinas de una casa construida en tapia pisada, canales con muro a un lado, y otras afectaciones al subsuelo que parecen corresponder a actividades más recientes como un pozo en cemento, alimentado por una acequia que discurre por buena parte de la ladera del lote 477, en sentido paralelo a la pendiente.

Ruinas en tapia

Las ruinas identificadas corresponden a una casa en tapia en forma de “L” o en “número” como la llaman los habitantes de la vereda. Sus dimensiones son 16 metros de largo y 4 metros de ancho, mientras que la parte que forma el ángulo de 90°, tiene 5 metros de largo por 4 metros de ancho. La unidad arquitectónica está conformada por 4 espacios divididos por muros en tierra; en 3 de ellos se identificaron accesos que corresponderían a las puertas.

Si bien, la gran mayoría de la unidad arquitectónica se encuentra construida empleando tierra pisada, en una de las habitaciones ubicada en el extremo noreste, se identificó adobe macizo reemplazando un pequeño tramo de uno de los muros, así como un muro construido en cemento al interior de la habitación. Los muros en tierra tienen un ancho que varía entre 50 y 60 cm de ancho, mientras que el muro en cemento tiene 30 cm de ancho. En todas las áreas alrededor de la unidad arquitectónica, se evidencian fragmentos de teja.

La limpieza de estas ruinas fue mínima y exclusivamente lo necesario para realizar el levantamiento planimétrico, esto, con el propósito no dejarla muy expuesta, en vista de que el lugar claramente es empleado como zona de camping.



Foto 26. Ubicación de las ruinas en tapia



Foto 27. Limpieza ruinas para levantamiento



Foto 28. Muros ruinas casa en tapia



Foto 29. Adobe macizo y muro en cemento

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

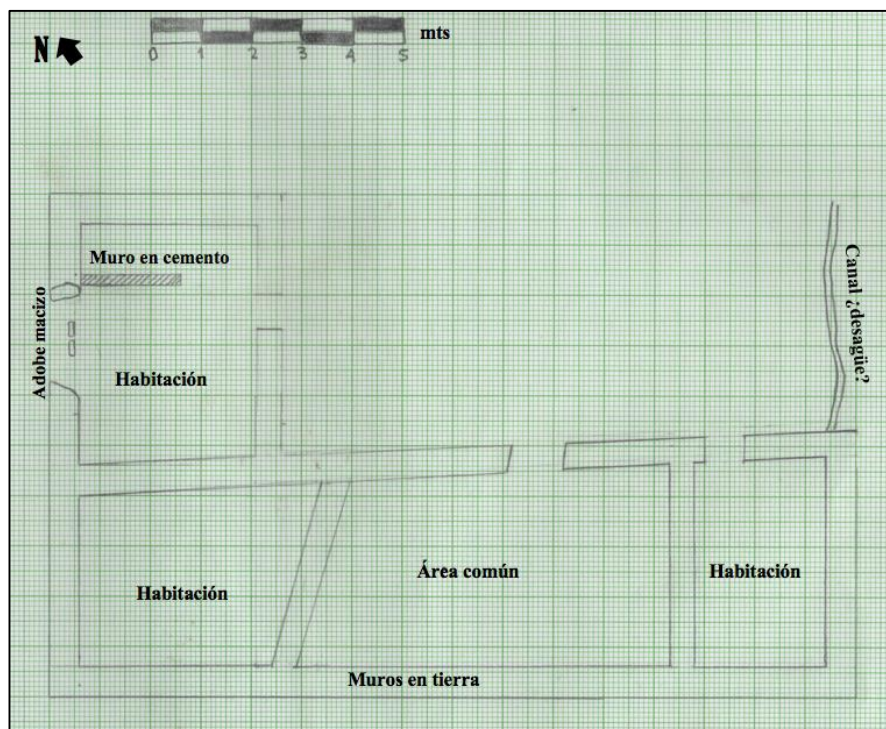


Ilustración 1. Levantamiento planimétrico de la unidad arquitectónica

Canales con muro a un lado

En el trabajo realizado por Botero et al (2008), se describe por primera vez en la literatura arqueológica local este tipo de evidencias, en sus palabras este tipo de construcción es considerado:

“...como canal, cuya principal característica es la disposición de los materiales excavados, los cuales fueron dispuestos a un lado –generalmente el más alto–, en forma de rampa y formando un muro marcado por un grueso recubrimiento de suelo negro (Horizonte A) compactado en forma de “L”, y un centro en forma de “cuña” formado por los materiales amarillos provenientes de los horizontes B.

Este tipo de construcciones se encuentran ubicadas tanto en las partes planas como en las laderas, perpendiculares y paralelos a la pendiente y en las vegas. La mayoría de los canales con muro artificial a un lado que fueron construidos perpendiculares a la pendiente, se interrumpen justo en el lugar donde se concentra el agua de escorrentía –a media ladera o en la vega–, punto en el cual, la pared en tierra fue remplazada por varios metros de muro rectangular con paredes recubiertas con cuarzos, hasta llegar al espejo de agua donde terminan.

Los canales propiamente dichos presentan anchos y profundidades variables, la forma más recurrente de su base es redondeada (cóncava), aunque se presentan cuadradas y en forma de ‘V’” (Botero et al 2008: 147,149).

En la UIA 3, se observan varios canales con muro a un lado que discurren a lo largo de la ladera, uno de ellos parte de la UIA 5 y termina en las vegas de la quebrada La Honda; mientras que el otro inicia en la parte más alta de la ladera, pasa al sur de las ruinas en tapia pisada ayudando a delimitar el campo circundado y continua vertiente abajo hasta las vegas de la quebrada La Honda.



Foto 30. Canal con muro a un lado

Acequia

Esta acequia discurre paralela a la pendiente en la parte superior del lote 477, en su tramo más largo va de este a oeste y justo antes de encontrarse con el canal con muro a un lado, cambia su orientación en un ángulo de 90°, pasando de manera paralela al campo circundado (UIA 3) para desembocar un poco más adelante en un tanque en cemento.



Foto 31. Acequia para conducción de agua.



Foto 32. Acequia para conducción de agua (desvio)

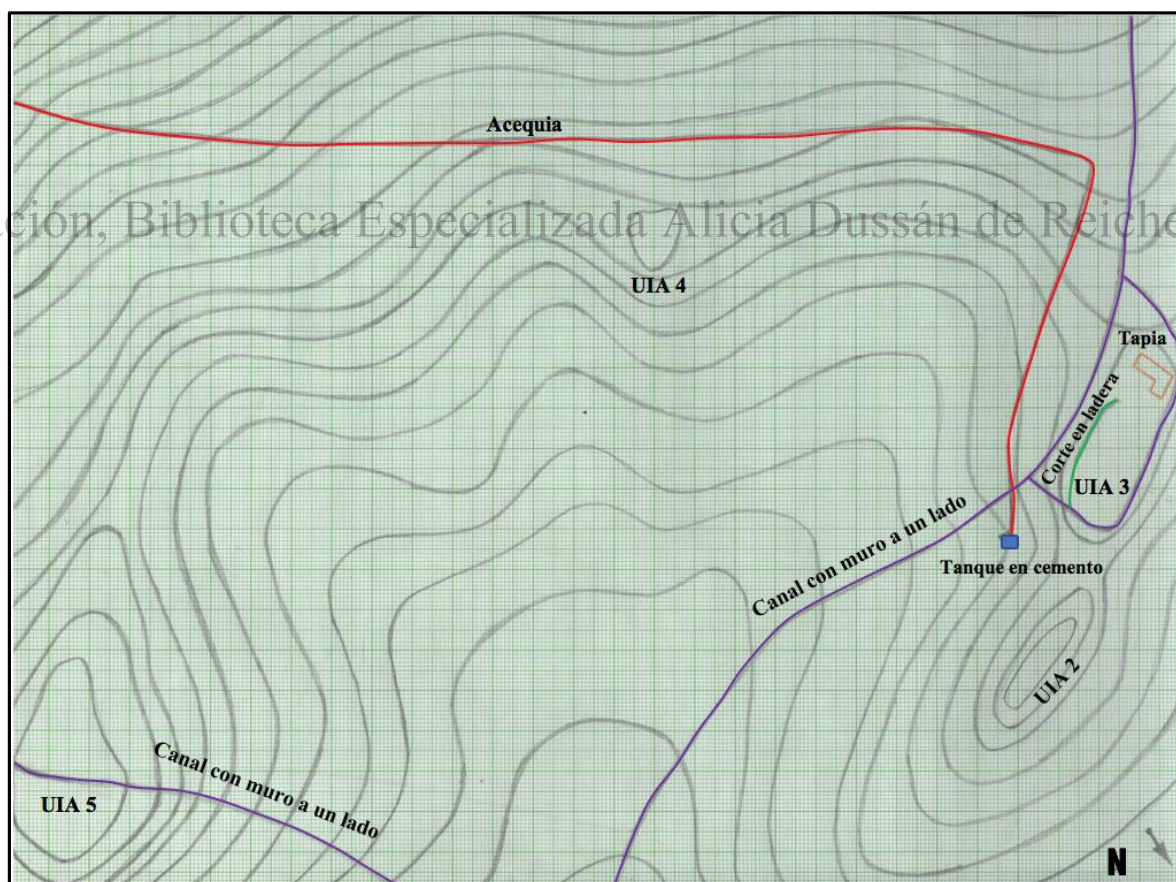


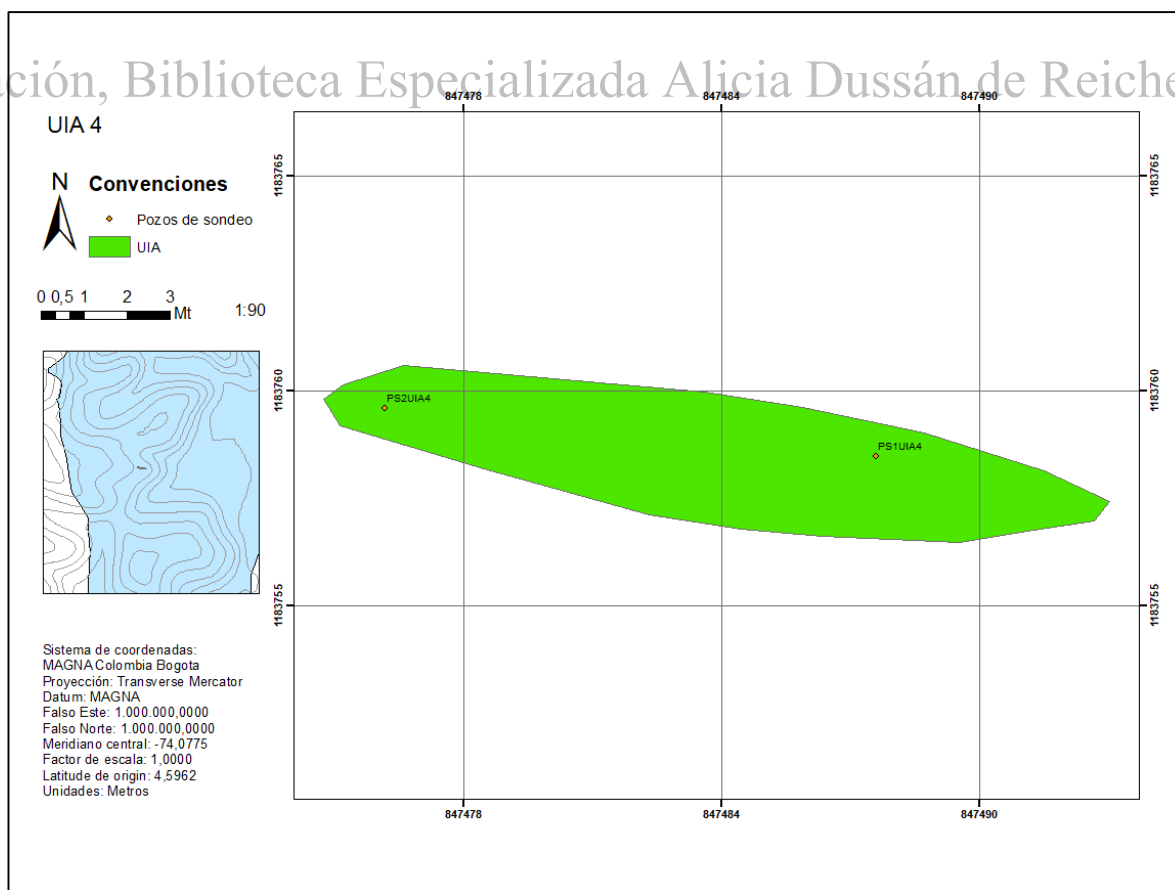
Ilustración 2. Esquema del lote 477 con las UIAs 2, 3, 4 y 5. Obsérvese relación de las ruinas en tapia con la acequia y los canales con muro a un lado.

6.1.4. Unidad de Intervención Arqueológica 4

Se trata de un pequeño descanso de ladera con un área de 90 m². Las coordenadas del centroide son X 847484 – Y 1183758 y se encuentra a una altura de 2.230 msnm. La cobertura vegetal de esta unidad de paisaje está compuesta por plantación de pinos con rastrojo bajo. La acequia asociada a la UIA 3, también se encuentra asociada a la UIA 4, además de este elemento no se observan otras alteraciones antrópicas.



Foto 33. Unidad de Intervención Arqueológica 4



Mapa 7. Unidad de Intervención Arqueológica 4

En esta unidad se realizaron 2 pozos de sondeo.

No. Lote	UIA	Unidad de paisaje	Pozos de sondeo	Coordenada X	Coordenada Y
477	UIA 4	Descanso de ladera	PS1	847487	1183758
			PS2	847476	1183759

Tabla 13. Coordenadas pozos de sondeo UIA 4

El comportamiento estratigráfico se describe a través de la lectura de los 2 pozos de sondeo realizados; en ninguno de ellos se registra evidencias arqueológicas.

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
1	O	0 -3 cm	10YR2/2	Bloques subangulares medios	Franco - Limosa	No
	A1	3-13 cm	10YR2/1	Bloques subred ondeados medios	Franco - Limosa	No
	AB	13-40 cm	10YR2.5/1	Bloques subred ondeados medios	Franco - Limosa	No
	B	40-60 cm	10YR6/8	Bloques subangulares medios	Limo - arcillosa	No

Tabla 14. Estratigrafía pozo de sondeo 1 UIA 4

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
2	O	0 -8 cm	10YR2/2	Suelta	Franco - Limosa	No
	A	8-19 cm	10YR3/2	Bloques su redondeados pequeños	Franco - Limosa	No
	AB	19-41 cm	10YR2.5/1	Bloques su redondeados pequeños	Franco - Limosa	No
	B	41-52 cm	10YR6/8	Bloques subred ondeados pequeños	Limo - arcillosa	No

Tabla 15. Estratigrafía pozo de sondeo 2 UIA 4



Foto 34. UIA 4 – Pozo de sondeo 1



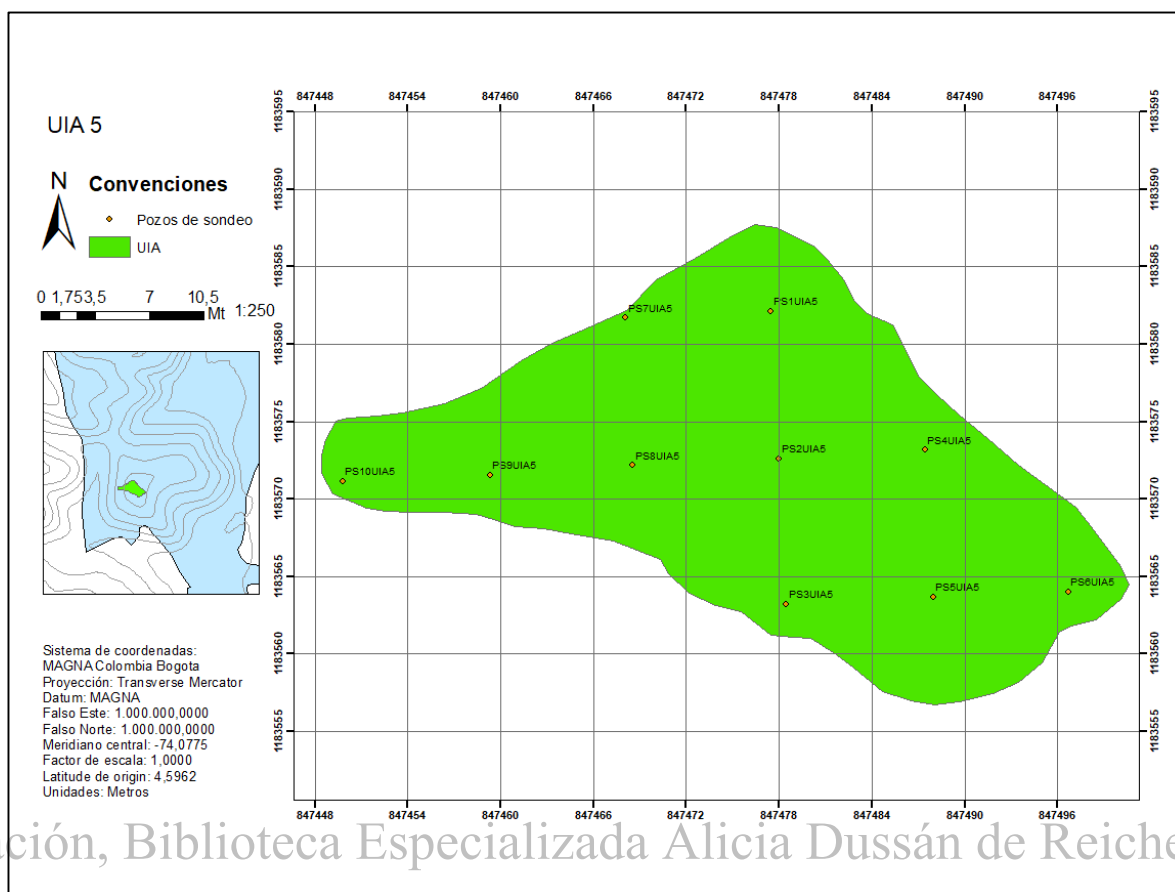
Foto 35. UIA 4 – Pozo de sondeo 2

6.1.5. Unidad de Intervención Arqueológica 5

Se trata de una cima de colina con un área de 1.700 m². Las coordenadas del centroide son X 847477 - Y 1183571 y se encuentra a una altura de 2.204 msnm. La cobertura vegetal de esta unidad de paisaje corresponde a vegetación nativa mezclada con rastrojo bajo. Se identificó una planta de yuca, lo que posiblemente sea el resultado de un cultivo anterior que no es evidente en la actualidad.



Foto 36. Unidad de Intervención arqueológica 5



Mapa 8. Unidad de Intervención Arqueológica 5

En esta unidad se realizaron 10 pozos de sondeo.

No. Lote	UIA	Unidad de paisaje	Pozos de sondeo	Coordenadas X	Coordenadas Y
477	UIA 5	Cima	PS1	847477	1183582
			PS2	847478	1183572
			PS3	847478	1183561
			PS4	847488	1183572
			PS5	847488	1183563
			PS6	847497	1183562
			PS7	847468	1183582
			PS8	847468	1183572
			PS9	847459	1183572
			PS10	847449	1183572

Tabla 16. Coordenadas pozos de sondeo UIA 5

El comportamiento estratigráfico se describe a través de la lectura de los pozos de sondeo 3, 5 y 7, en los cuales se recuperaron fragmentos cerámicos.

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
3	O	0 -6 cm	10YR3/4	Suelta	Franco - Limosa	No
	A1	6-20 cm	10YR3/2	Bloques redondeados pequeños	Franco - Limosa	No
	A2	20-40 cm	10YR2/2	Bloques redondeados medios	Franco - Limosa	No
	AB	40-48 cm	10YR4/3	Bloques subangulares medios	Arcillo - limosa	Cerámica
	B	48-60 cm	10YR6/8	Bloques redondeados medios	Arcillo - limosa	No

Tabla 17. Estratigrafía pozo de sondeo 3 UIA 5

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
5	O	0 -5 cm	10YR3/4	Suelta	Franco - Limosa	No
	A1	5-13 cm	10YR3/2	Bloques redondeados medios	Franco - Arenosa	No
	A2	13-33 cm	10YR4/3	Bloques redondeados medios	Franco - Limosa	Cerámica
	AB	33-47 cm	2.5YR3/3	Bloques redondeados medios	Limo - arenosa	No
	B	47-70 cm	2.5YR4/6	Bloques subangulares medios	Arcillo - limosa	No

Tabla 18. Estratigrafía pozo de sondeo 5 UIA 5

Pozo de sondeo	Horizonte	Profundidad	Color	Estructura	Textura	Vestigios
7	O	0 -9 cm	7.5YR3/6	Suelta	Franco - Limosa	No
	A1	9-37 cm	7.5YR2/1	Bloques subangulares medios	Franco - Limosa	Cerámica
	AB	37-55 cm	7.5YR5/6	Bloques subangulares medios	Areno - limosa	No
	B	55-90 cm	10YR3/3	Bloques redondeados pequeños	Areno - limosa	No

Tabla 19. Estratigrafía pozo de sondeo 7 UIA 5



Foto 37. UIA 5 – Pozo de sondeo 3



Foto 38. UIA 5 – Pozo de sondeo 5



Foto 39. UIA 5 – Pozo de sondeo 7



Foto 40. UIA 5 – Pozo de sondeo 10

Nivel (cm)	Cerámica
0 - 10	
10 - 20	
20 - 30	8
30 - 40	
40 - 50	1
50 - 60	
TOTAL	9

Tabla 20. Presencia de cultura material por niveles en la UIA 5

7. CARACTERIZACIÓN DE LOS VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS

El material arqueológico recuperado en la prospección, está conformado por fragmentos cerámicos, líticos, fragmentos de loza y tejas. Todas estas evidencias fueron debidamente procesadas para su correcta manipulación y análisis, incluyendo lavado y marcado, con el propósito de tener un perfecto control sobre su procedencia. La marcación contiene la ubicación espacial, desde lo general a lo particular: municipio de Guarne, vereda La Honda, UIA 3, S1 N1 y finalmente un número consecutivo que se constituye en el ID de cada uno de los vestigios recuperados.

Una vez listo el material arqueológico para su manipulación, se efectuó su análisis en los aspectos contenidos en los objetivos de la presente propuesta. Se consideraron sus aspectos formales y estilísticos, así como los tecnológicos, para posteriormente comparar con vestigios similares recuperados en el ámbito regional, que para este caso es la cuenca de la quebrada Piedras Blancas. Se dio un especial énfasis a las correlaciones estilísticas, ya que estas permiten proponer de manera conjunta con la ubicación estratigráfica, una cronología relativa para los vestigios arqueológicos recuperados.

7.1 Cerámica

Se recuperaron un total de 51 fragmentos cerámicos, de acuerdo con sus características indicadoras de forma y decoración, se presentan las siguientes frecuencias.

Muestra de vestigios cerámicos recuperados en la prospección		
Fragmentos de bordes	Fragmentos de cuerpos	Fragmentos de cuerpos decorados
8 (15.6%)	41 (80.3%)	2 (3.9%)

Tabla 21. Vestigios cerámicos discriminados en diagnósticos y no diagnósticos

De acuerdo a la información anterior, solo 10 fragmentos de la muestra cerámica recuperada son indicadores de forma y decoración. Los fragmentos de bordes corresponden, 3 de ellos a bordes evertidos redondeados irregulares, 3 bordes evertidos engrosados y los 2 restantes a bordes evertidos directos. Estos bordes se encuentran muy fragmentados lo que impide proponer, a partir de la reconstrucción gráfica, las formas hipotéticas de los recipientes completos.

Los 2 fragmentos de cuerpo en los que se identificó evidencias de decoración, corresponden a huellas de ungulado, se denomina ungulado, a la impresión de las huellas de los dedos, dejada intencionalmente sobre la arcilla aún fresca. Infortunadamente el área de la impresión se encuentra fracturada, lo que dificulta la apreciación de la huella completa.

Pese a que la muestra de fragmentos cerámicos indicadores de forma y decoración es bastante limitada, es posible proponer que tanto los bordes redondeados irregulares, los directos, así como los engrosados, han sido relacionados por Obregón, Cardona y Gómez (2004) para la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas para un periodo cronológico que va desde el siglo XII al siglo XV d.C.



Foto 41. Bordes evertidos directos y redondeados irregulares



Foto 42. Bordes evertidos engrosados



Foto 43. Detalle del engrosamiento



Foto 44. Fragmentos de cuerpo con impresiones de ungulado

Con respecto a los aspectos tecnológicos de los vestigios cerámicos recuperados, se consideraron a nivel de las pastas, las variables tipo de partículas minerales, tamaño, forma, densidad y ordenación. En este sentido, las partículas minerales identificadas con un aumento de 20X, presente en la matriz de los fragmentos cerámicos son cuarzós vítreos y lechosos, biotita y minerales máficos; sus tamaños varían entre finos y medios con formas que oscilan entre angulares y subangulares. La densidad de las partículas minerales es media, al igual que su ordenación.



Foto 45. Superficie erosionada de un fragmento donde se pueden apreciar el tipo de partículas minerales, su forma y ordenación.



Foto 46. Matriz de los vestigios cerámicos donde puede apreciarse el tamaño y la densidad de las partículas minerales.

En lo referente a las superficies de las pastas, se tiene que la muestra se caracteriza por vestigios cerámicos cuyos tratamientos de superficie consisten en alisados, incluso en algunos de los fragmentos se observan irregularidades en sus paredes, producto de un alisado deficiente. Es recurrente la ausencia de acabados de superficie consistentes en baños, engobes o pinturas que le otorguen a las pastas terminados especiales, con excepción de un fragmento, donde se observa su superficie con un acabado consistente en un baño, que contrasta con los demás vestigios cerámicos que constituyen la muestra.

Esta característica de los tratamientos de la superficie e incluso la ausencia de acabados especiales como engobes o pinturas en la muestra analizada, también se corresponde con los grupos cerámicos caracterizados para el siglo XII d.C., propuestos por Obregón, Cardona y Gómez (2004).



Foto 47. Superficies alisadas e irregulares



Foto 48. Superficie con baño como acabado

Pasando a la tecnología de cocción de los recipientes cerámicos, se observa la presencia de núcleos ubicados hacia la parte media de los fragmentos cerámicos, algo que estaría indicando una cocción incompleta donde las temperaturas no fueron lo suficientemente estables para oxidar completamente la matriz de los recipientes cerámicos.



Foto 49. Matrices con núcleos de cocción

Se observa también cierta variabilidad en los colores de las pastas de los vestigios cerámicos, predominando el 7.5YR 3/2 (dark brown), 10YR 4/3 (brown) y 5YR 4/3 (reddish Brown). Esta variabilidad, estaría acorde con la presencia de núcleos de cocción, y reforzaría una quema poco controlada de las piezas cerámicas, probablemente empleando para ello fogatas a cielo abierto, donde las condiciones de temperatura no favorecen temperaturas estables que oxiden tanto la matriz como las superficies de los recipientes cerámicos.



Foto 50. Grupos de colores de pasta de los vestigios que conforman la muestra cerámica

Finalmente, y como una característica asociada al posible uso que se le dio a los recipientes cerámicos que conforman la muestra recuperada, se evidencian huellas de uso consistentes en hollín. Estos restos adheridos a las pastas de la cerámica, podrían estar indicando su uso en actividades domésticas relacionadas con la cocción de alimentos, o en todo caso con el sometimiento al fuego del recipiente cerámico.



Foto 51. Fragmentos cerámicos con restos de hollín



Foto 52. Detalle restos de hollín

7.2. Líticos

De las 5 piezas líticas, recuperadas en los pozos de sondeo, solo una parece presentar huellas de manipulación antrópica.



Foto 53. Lítico posiblemente modificado por uso



Foto 54. Detalle superficie lisa

El único lítico que podría ser interpretado como una herramienta, se encuentra fracturado y por el tamaño que se conserva de la pieza, se hace difícil afirmar que se trate, sin lugar a dudas, de una herramienta modificada por uso; sin embargo, presenta una pequeña área lisa que además es cóncava, guardando grandes similitudes con otro tipo de instrumentos sobre los que realizan fricción generando este tipo de desgaste, tales como los metates.

7.2. Loza

Fueron recuperados 11 fragmentos de loza, sin embargo, cuando se analizan las superficies y las pastas, parece ser que 5 de los fragmentos corresponden a un mismo recipiente y los restantes 6 a otro. El primero parece corresponder a una taza con decoración lineal, líneas delgadas de color negro intercaladas con una banda de color azul oscuro. La pasta es blanca con textura sacaroidal y la superficie, concretamente el esmalte, no presenta ningún tipo de craquelamiento.



Foto 55. Conjunto de loza sin craquelamiento

Mientras que los otros 6 fragmentos de loza corresponden a un recipiente con repujados y se alcanza a apreciar parte de la decoración en un color verde pálido. La matriz de los fragmentos también es de color blanca y de textura sacaroidal, pero la superficie presenta el esmalte altamente craquelado, que contrasta con el recipiente anterior.



Foto 56. Conjunto de loza con superficies craqueladas



Foto 57. Detalle superficie craquelada

Ambas piezas, presentan características similares en cuanto a su matriz de un color blanco puro, que contrasta con unas matrices amarillosas, reportadas para un conjunto de lozas recuperadas y analizadas para la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, por Obregón, Cardona y Gómez (2004). Estos mismos autores relacionan la presencia de craquelamiento del esmalte como una característica relacionada con condiciones de cocción deficientes.

7.3 Material contemporáneo

Otro tipo de cultura material más reciente, fue recuperada específicamente en los pozos de sondeo de la UIA 3, en algunos casos a profundidades de hasta 40 cm, que estarían indicando una alteración previa del ordenamiento estratigráfico natural.



Foto 58. Cuchara recuperada en la UIA 3 PS 2 a 40 cm de profundidad



Foto 59. Fragmento de baldosa recuperada en la UIA 3 PS 4 a los 10 cm de profundidad



Foto 60. Fragmentos de teja recuperados en la UIA 3 tanto en superficie como a 10 cm de profundidad

8. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Los resultados de la prospección los lotes del año 1 del primer quinquenio del PIMF, arrojaron algunos datos útiles para empezar a visibilizar y construir el panorama arqueológico de esta parte del municipio de Guarne, caracterizado hasta la fecha, por la total ausencia de referentes arqueológicos tanto prehispánicos como hispánicos.

Con respecto a la época prehispánica, los vestigios cerámicos recuperados en los pozos de sondeo, especialmente aquellos indicadores de forma y decoración, permiten de manera preliminar ubicar cronológicamente una ocupación para el lapso que va desde el siglo XII d.C., hasta la llegada de los españoles. Esto se plantea con base en el hallazgo de bordes directos, redondeados irregulares y engrosados, además de la presencia de una decoración incipiente de ungulados; todas estas, características indicadoras de este periodo cronológico para la cuenca de la quebrada Piedras Blancas.

Los estilos cerámicos han funcionado relativamente bien en la literatura arqueológica local como indicadores cronológicos, ciertas formas de bordes y de recipientes, tratamientos y acabados de superficie así como lo prolijo o desprolijo de la decoración, en asociación con un número considerable de resultados de radiocarbono que se han ido acumulando con el desarrollo de las investigaciones arqueológicas, han permitido tener unos criterios más o menos claros para realizar asociaciones cronológicas. Para el departamento de Antioquia se han definido los estilos cerámicos marrón inciso y ferrería, en oposición al estilo cerámico tardío; los dos primeros estilos cerámicos corresponderían al periodo cronológico comprendido entre los siglos II y VI d.C., y el segundo estilo cerámico, al periodo comprendido entre el siglo XII d.C., y la llegada de los españoles, definidos para la cuenca de la quebrada Piedras Blancas.

Para el caso del área prospectada los fragmentos cerámicos indicadores de forma y decoración fueron claramente asociados al estilo cerámico tardío. Aquellos que corresponderían a un lapso cronológico más temprano (ferrería y/o marrón inciso), no fueron hallados en las intervenciones arqueológicas realizadas durante la prospección, lo que no necesariamente implique que no existan. De las 127 unidades de intervención arqueológicas muestreadas por Obregón, Cardona y Gómez (2004), solo 23, es decir el 18%, tenían ambas ocupaciones, es decir, evidencias de los siglos II d.C.-VI d.C., y del XII d.C.-XVI d.C.; mientras que el 62% correspondían exclusivamente a la ocupación del siglo XII d.C.-XVI d.C.

Con base en los datos anteriores, se ratifica que es necesario muestrear una unidad geográfica más amplia que las áreas de los lotes correspondientes al año 1 del PIMF, que en este caso correspondería a toda la cuenca de la quebrada La Honda. Datos sobre las temporalidades más tempranas, probablemente irán emergiendo en la medida en que en el futuro se continúen realizando investigaciones arqueológicas en el área. Afortunadamente el PIMF tiene muchos otros lotes correspondientes a otros años en esta cuenca, y su estudio ayudara a conformar un panorama arqueológico mas completo.

Otra información importante arrojada por la prospección, fue la identificación de un campo circundado, que para el caso se corresponde con la UIA 3. Estos campos circundados han

sido fechados para la cuenca alta de la quebrada Piedras Blancas, y han arrojado diversos resultados que abarcan un lapso temporal bastante amplio. Desde la más antigua a la más reciente, Botero (1999) reporta las siguientes fechas 2900 +/-70 BP, 1770 +/-50 BP, 1360 +/-50 BP, 1390 +/- 60 BP, 850 +/-60 BP, 450 +/-60 BP y 330 +/-60 BP. Este conjunto de fechas fue encuadrado en el ordenamiento cronológico definido por Obregón, Cardona y Gómez (2004) tanto para el periodo comprendido entre los siglos II d.C., al VI d.C., así como para el lapso comprendido entre los siglos XII d.C., y el siglo XVI d.C.; señalando un aumento de los campos circundados para este último periodo en relación con el más temprano.

En un primer momento, las investigaciones arqueológicas plantearon la necesidad de realizar este tipo de construcciones para mejorar las condiciones de baja fertilidad de los suelos del altiplano, caracterizados por un alto grado de acidez, bajo contenido de bases y altos contenidos de aluminio intercambiable, que hacen necesario un mejoramiento obligado de los suelos para el cultivo. Los campos circundados, corresponden básicamente a áreas circundadas por muros, cuya construcción obligatoriamente deja un canal en la base, que podría ser interpretado como un elemento que ayuda a drenar el agua, al tiempo que conserva las características mejoradas de los suelos protegidos al interior de la estructura.

En algunas ocasiones Botero (1999) relacionó, para la cuenca de la quebrada Piedras Blancas, los campos circundados con cerámica prehispánica, especialmente con los estilos cerámicos ferrería y marrón inciso. Solo para uno de los campos circundados, que arroja una de las fechas más recientes, la autora identificó una cerámica que no había sido reportada para esa época en la cuenca de la quebrada Piedras Blancas, pero hoy sabemos que se trata del estilo cerámico tardío, de la misma forma que sucede en la UIA 3 reportada en la presente investigación. Sin embargo, en este caso como en otros reportados por Botero, existen también otros elementos de cultura material que se corresponden o son indicativos de actividades de alteraciones, caracterizadas por la presencia de materiales contemporáneos como por ejemplo loza, plástico, teja, metal.

Un dato curioso con los campos circundados, es que tanto Botero (1999) como Obregón, Cardona y Gómez (2004) coinciden en reportar que son usados por los pobladores para realizar sus cultivos en la actualidad. En este sentido, Botero (1999) afirma: "...es necesario tener en cuenta que corrientemente los campesinos aún abonan estos campos o huertas, mezclando cenizas frescas provenientes de materiales secos amontonados o quemados en pilas [...] además de utilizar material orgánico obtenido de la recolección de hojarasca o 'colusa' proveniente de las áreas circunvecinas, el cual ponen a descomponer o 'vinagrar'" (Botero 1999:298).

Al estar los campos circundados posiblemente relacionados con arados para cultivos, tanto en épocas prehispánicas como en la actualidad, podría entenderse la presencia de materiales contemporáneos a profundidades significativas que evidencian la alteración que sufrió la estratigrafía al interior de ellos. Para el caso de la UIA 3, se plantea que la última alteración de la unidad, estaría asociada con la época en que se construyó y habitó la casa en tapia que se encuentra en el extremo sur del campo circundado, aportando a la estratigrafía elementos contemporáneos como cucharas, lozas, plásticos y teja.

¿En este punto vale preguntarse, en que época se dio la ocupación relacionada con la estructura en tapia pisada? La estructura en si misma aporta algunas luces al respecto, nuevamente en relación con los datos que se tiene para la cuenca de la quebrada Piedras Blancas. Como es sabido, este tipo de técnica constructiva fue traída por los españoles a América, contrastando con la técnica tradicional amerindia, que consistía en el bahareque.

En este sentido, Castro (1999) y Obregón, Cardona y Gómez (2003) realizaron excavaciones de dos casas en tapia pisada construidas en la época de la colonia: 1680 y 1640 respectivamente. Entre las características formales que los investigadores reportan, está el grueso de los muros en tierra, en ambos casos los muros tenían 60 cm de espesor. Posteriormente Henao y Urrea (2006), en el marco de su trabajo de grado, registran las ruinas en tapia pisada de la cuenca de la quebrada Piedras Blancas, y reportan ruinas con anchos de muros de 50 y 40 cm, para construcciones que están claramente relacionadas con la época republicana; estos datos parecen indicar que el grosor de las paredes de las casas en tapia es un referente cronológico.

Tal como puede observarse en la descripción de las ruinas de tapia, ésta, tiene unos muros de 60 cm de ancho y otros de 50 cm de ancho; pero además tiene un muro de 30 cm elaborado en cemento. Es recurrente también, que, en estudios de arquitectura tradicional, se reseñen modificaciones en las casas de tapia pisada, incluso en el ámbito rural. Estas variaciones en el tipo de muros y en la materia prima utilizada pueden corresponder a esta situación.

Si se toma como certera la propuesta planteada por los autores, donde los muros más anchos corresponden al periodo colonial, entonces podría plantearse hipotéticamente que, la construcción de la casa fue en esta época, sufrió modificaciones con el tiempo, incluso hasta épocas recientes, donde ya se tenía acceso a otro tipo de materiales, como el cemento; el cual no solo puede apreciarse en la construcción, sino también en el contenedor donde llega la acequia que discurre por la ladera del lote 477 y que se encuentra en relación espacial con la casa y el campo circundado. El hecho de encontrar en los pozos de sondeo material contemporáneo apoyaría esta propuesta.

9. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

Una vez organizada, sistematizada y analizada la información recuperada, se formula el Plan de Manejo Arqueológico, con el propósito de evaluar las Unidades de Intervención Arqueológicas intervenidas, evaluando la presencia, frecuencia e importancia de las evidencias arqueológicas recuperadas, para proponer las medidas necesarias para su protección y conservación. Estas medidas pueden contemplar la realización de nuevas intervenciones arqueológicas que impliquen un mayor nivel de detalle que permita afinar preguntas más puntuales producto del desarrollo de la prospección, o realizar actividades de supervisión constante a la hora de efectuar las remociones de tierra en caso de que la importancia de los contextos intervenidos sea menor.

9.1 Metodología de impactos

Para evaluar los impactos que sobre el patrimonio arqueológico tendrán las actividades proyectadas en el PIMF para el año 1, se consideraron seis variables relacionadas con los niveles de afectación de las actividades del PIMF al área definida, y con la afectación directa sobre el patrimonio arqueológico.

Las variables tienen un valor en relación con el grado de afectación, donde 1 es la menor afectación posible y 3 es la mayor afectación posible. Las variables consideradas son las siguientes.

1. Grado de alteración: hace referencia a la intensidad con la que se verán afectadas las Unidades de Intervención Arqueológica. Puede ser:

- Baja: valor de 1
- Alta: valor de 2

2. Extensión de la alteración: hace referencia a la localización de las actividades del Plan Integral de Manejo Forestal con respecto a las Unidades de Intervención Arqueológica. Puede ser:

- Parcial: valor de 1
- Total: valor de 2

3. Efecto: hace referencia al impacto como consecuencia directa o indirecta de las actividades del Plan Integral de Manejo Forestal con respecto a las Unidades de Intervención Arqueológica. Puede ser:

- Indirecto: valor de 1
- Directo: valor de 2

4. Densidad: hace referencia a la frecuencia de evidencias arqueológicas presentes en las Unidades de Intervención Arqueológica. Puede ser:

- Baja: valor de 1
- Media: valor de 2

- Alta: valor de 3

5. Complejidad: hace referencia a la diversidad de evidencias arqueológicas presentes en los lotes del año 1. Puede ser:

- Baja: con valor de 1

- Alta: con valor de 2

6. Importancia científica: hace referencia a la calidad de las evidencias en el aporte al esclarecimiento de problemáticas arqueológicas. Puede ser:

- Baja: con un valor de 1

- Alta: con un valor de 2

Los lotes del año 1 se evaluaron en cada uno de los seis aspectos y la suma de los valores, definió que tipo de intervención arqueológica se requiere realizar como etapa posterior a la prospección. Los valores más altos requerirían intervenciones arqueológicas como excavaciones en área, trincheras o pozos de sondeo ampliados, mientras que valores bajos demandarán simplemente actividades de monitoreo a las remociones de tierras a la hora de realizar la siembra de las especies nativas. En este sentido el valor mínimo de la sumatoria es 6 y el valor máximo es 13, los valores entre 6 y 9 son considerados bajos, mientras que los mayores a 9 son considerados altos.

En la tabla 24 es posible observar que solo un valor es superior a 9; se trata de la UIA 3, infortunadamente la estratigrafía dentro del campo circundado mostro alteraciones importantes hasta los 40 centímetros de profundidad; por esta razón y pese al valor de la sumatoria de las variables, se considera que la medida arqueológica que se requiere en este caso es monitoreo.

De igual manera es importante considerar todas las evidencias culturales presentes en superficie, que fueron señaladas desde la evaluación arqueológica previa, y han sido ratificadas durante las actividades de reconocimiento y prospección realizadas y consignadas en el presente documento. Para este tipo de evidencias se retoma lo que el Plan Integral de Manejo Arqueológico para el Área arqueológica protegida de Piedras Blancas (Parque Regional Ecoturístico Arví)⁴ dictamina.

⁴ Este documento se encuentra en etapa de revisión por parte del Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, luego de un largo proceso de acuerdo con todos los actores institucionales presentes en el área de influencia directa e indirecta, que corresponde a los municipios de Medellín y Guarne respectivamente.

9.2 Evaluación

EVALUACIÓN PARA DESARROLLAR DURANTE LAS ACTIVIDADES DE APROVECHAMIENTO FORESTAL		
Lote	Evidencias en superficie	Medida arqueológica
477	Canales con muro a un lado, campo circundado, ruinas de casa en tapia pisada	- Se restringe cualquier actividad que los afecte en su integridad física evitando alterar su arquitectura, estructura, forma y estabilidad. - Respetar el retiro mínimo de 3 metros entorno a los vestigios.
490	Ninguna	Ninguna
515	Cárcava de minería, canal con muro a un lado	Respetar el retiro mínimo de 3 metros entorno al vestigio.
519	Canal con muro a un lado	- Se restringe cualquier actividad que lo afecte en su integridad física evitando alterar su arquitectura, estructura, forma y estabilidad. - Respetar el retiro mínimo de 3 metros entorno al vestigio.

Tabla 22. Plan de Manejo Arqueológico para evidencias en superficie año 1 del PIMF

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

EVALUACIÓN PARA DESARROLLAR DURANTE LAS ACTIVIDADES DE SIEMBRA DE ESPECIES NATIVAS									
UIA	Lote	Grado de alteración	Extensión de la alteración	Efecto	Densidad	Complejidad	Importancia científica	Valor total	Medida Arqueológica
1	515	1	1	1	1	1	1	6	Monitoreo
2	477	2	2	2	1	1	1	9	Monitoreo
3	477	2	2	2	3	1	1	11	Monitoreo ⁵
4	477	2	2	2	1	1	1	9	Monitoreo
5	477	1	1	1	1	1	1	6	Monitoreo

Tabla 23. Plan de Manejo Arqueológico para Unidades de Intervención Arqueológica año 1 del PIMF

⁵ Si bien la UIA 3 es la que tiene el valor total más alto en la evaluación de todas las UIAs intervenidas arqueológicamente en esta prospección, se propone la medida de monitoreo por razones relacionadas con la alteración de su estratigrafía tal como se evidencia en la caracterización de la unidad pags 25 - 32.

10. BIBLIOGRAFÍA

Botero, Sofía y Vélez, Norberto (1995). "Algunas consideraciones sobre el registro cerámico arqueológico en Antioquia". En: Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia, Vol. 9 N° 25, Medellín.

Botero, Sofía (1999). "Gente antigua, piedras blancas, campos circundados. Vestigios arqueológicos en el altiplano de Santa Elena (Antioquia - Colombia)". En: Boletín de Antropología Vol. 13 N° 30, Universidad de Antioquia, Medellín.

Botero Sofía (2017). Plan Integral de Manejo Arqueológico para el área arqueológica protegida Piedras Blancas (parque Regional Ecoturístico Arví). En proceso de aprobación.

Botero, Sofía, Gómez Liliana y otros (2009). Investigación arqueológica Núcleo Chorro Clarín Zona Norte del Parque Regional Arví, síntesis final. Realizada mediante el contrato No. 11902, firmado entre la Caja de Compensación Familiar de Antioquia Comfama y la Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales y Humanas, CISH, Medellín.

Botero Páez, Sofía y Gómez Londoño Liliana (2010). "Arqueología de lo doméstico en Colombia". En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 24 N.o 41, Medellín, pp. 242 - 282.

Gomez, Liliana y Obregón Mauricio (2010). Unidades habitacionales y cambio social en el noroccidente de Suramérica. International Journal of South American Archaeology – IJSA (ISSN 2011 – 0626).

HOLOS - NATURA (2001). Plan Maestro Parque Regional Arví. Contrato 2457. Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia. Unión temporal Fundación Natura, Holos Ltda. Medellín. s.p.

Langebaek, Carl; Piazzini, Emilio; Dever, Alejandro y Espinosa, Iván (2002). Arqueología y guerra en el valle de Aburrá: Estudio de cambios sociales en una región del noroccidente de Colombia, Ediciones Uniandes, Bogotá.

Obregón, Mauricio; Cardona, Luís Carlos y Gómez, Liliana (2004). Ocupación y cambio social en Territorios del Parque Regional Arví. Informe final de Investigación – Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia, Corantioquia Medellín 194 p.

_____ (2003). Vivienda, producción minera y élites entre los siglos XVII y XIX en la cuenca alta de la quebrada el Rosario. Informe final de Investigación. Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia Corantioquia, Medellín. 242 p.

Plan de manejo y ordenamiento de la quebrada La Honda (2009). Universidad de Antioquia – CORNARE. <http://www.cornare.gov.co/corporacion/division-socio-ambiental/pomcas>

ANEXOS

1. FICHAS REGISTRO UIAs

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 1 DEL PRIMER QUINQUENIO DEL PIMF-EPM						
FICHAS DE POZOS DE SONDEO SISTEMÁTICOS						
Lote: 519		Unidad de Intervención Arqueológica: UIA 1		Subcuenca: La Honda		
Coordenadas: X0847855		Y 1184037		Altura: 2104msnm		
Unidad de paisaje: Cima		Largo: 28 m		Ancho: 11m		Área: 308m²
Cobertura vegetal: Pinos y vegetación nativa				Uso del suelo: Plantación		
Grado y tipo de alteración: Se encuentra un poste de energía al lado del PS3 (hay suelo enterrado producto de la tierra que excavaron para instalar el poste)						
Pozo de sondeo	Horizonte	Prof	Color	Estructura	Textura	Observaciones
PS1	O	0-8	10YR 4/6	Suelta	F. arenosa	Es una capa de hojas en descomposición.
	A1	8-18	10YR 3/4	B. pequeños subangulares.	F. limosa	Muchas raicillas y mucha humedad.
	A2	18-31	10YR 3/2	B. pequeños subangulares	F. limosa	Raíces grandes y raicillas continuadas.
	AB	31-44	10YR 5/6	B. pequeños subangulares	Franca	Raíces y raicillas muy espaciadas.
	B	44-55	10YR 6/8	B. medianos subangulares	F. limosa	Muy escasas las raicillas, con roca.
PS2	O	0-5	10YR 3/4	Suelta	F. limosa	Capa de hojas en descomposición.
	A1	5-16	10YR 3/6	B. pequeños redondeados	F. limosa	Muchas raicillas y raíces gruesas. Sin roca.
	A2	16-50	10 YR 2/2	B. medianos subangulares	F. limosa	30-40 aparece cerámica.
	AB	50-65	10YR 4/6	B. pequeños redondeados	F. arenosa	50-60 aparece cerámica.
	B	65-70	10YR 6/8	B. pequeños redondeados	Areno-limosa	Sin presencia de roca meteorizada.
PS3	O	0-3	10YR 4/6	Suelta	F. limosa	Capa de hojas en descomposición
	AB	3-8	10YR 6/8	B. pequeños redondeados	Arenosa	Muchas raicillas y algunas rocas pequeñas.
	A1	8-27	10YR 3/2	B. medianos subangulares	Areno-limosa	Mucha raicilla y raíz grande, sin roca.
	AB	27-36	10YR 5/6	B. medianos subangulares	F. arenoso	Muy poca raíz y raicilla.
	B	36-55	10YR 6/8	B. medianos subangulares	Arcillo - limoso	Estrato sin raíces. No hay roca meteorizada.
PS4	O	0-9	10Y 3/4	Suelta	F. limosa	Capa de hojas en descomposición
	A1	9-32	10YR 3/2	B. pequeños redondeados	Areno - limosa	Muchas raicillas y raíces grandes.
	AB	32-43	10YR 4/4	B. medianos subangulares	Areno - limosa	Menor humedad, disminuye las raíces.
	B	43-60	10YR 5/8	B. pequeños subangulares.	Areno - limosa	Raíces muy esporádicas. Suelo sin roca.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 1 DEL PRIMER QUINQUENIO DEL PIMF-EPM						
FICHAS DE POZOS DE SONDEO SISTEMÁTICOS						
Lote: 477		Unidad de Intervención Arqueológica: UIA 2			Subcuenca: La Honda	
Coordenadas: X 0847499		Y 1183853			Altura: 2239 msnm	
Unidad de paisaje: Cima colina		Largo: 40 m		Ancho: 6 m		Área: 240 m²
Cobertura vegetal: Pinos		Uso del suelo: Plantación				
Grado y tipo de alteración: Evidencias de actividades de camping						
Pozo de sondeo	Horizonte	Prof	Color	Estructura	Textura	Observaciones
PS1	O	0-5	10YR 3/4	Suelta	F. arenosa	Muchas raicillas, poco sedimentadas.
	A	5-24	10YR 3/2	Suelta	F. arenosa	Muy seca, las raicillas son espaciadas y de tamaño variable.
	AB	24-35	10YR 4/6	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Continúan las raíces grandes y las raicillas espaciadas.
	B	35-45	10YR 6/8	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Raíces muy escasas, sin roca.
PS2	O	0-5	10YR 2/2	B. pequeños subangulares	Franca	Muchas raicillas, poco sedimento.
	A1	5-10	10YR 3/3	Muy suelta	F. arenosa	Raicillas espaciadas, poca humedad.
	A2	10-22	10YR 2/2	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Raíces grandes y raicillas espaciadas.
	AB	22-33	10YR 4/6	B. pequeños redondeados	F. arenosa	Disminuyen mucho las raíces.
	B	33-45	10YR 6/8	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Raíces muy espaciadas.
PS3	O	0-4	10YR 2/2	Suelta	Franca	Abundantes raicillas.
	A	4-22	10YR 3/1	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Hay raíces y raicillas abundantes.
	AB	22-35	10YR 5/6	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Disminuyen raíces, pocas raicillas.
	B	35-45	10YR 6/8	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Raicillas muy espaciadas.
PS4	O	0-3	10YR 2/2	Suelta	Franca	Hojas y raicillas, poco sedimento.
	A1	3-11	10YR 4/2	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Disminuyen raicillas, aumenta tamaño de raíces.
	A2	11-29	10YR 3/2	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Disminuyen raíces y raicillas.
	AB	29-34	10YR 5/6	B. pequeños subangulares	F. arenosa	Es una capa muy arenosa, pocas raicillas.
	B	34-45	10YR 6/8	B. pequeños redondeados	F. limoso	Raicilla muy espaciada.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 1 DEL PRIMER QUINQUENIO DEL PIMF-EPM FICHAS DE POZOS DE SONDEO SISTEMÁTICOS						
Lote: 477		Unidad de Intervención Arqueológica: UIA 3			Subcuenca: La Honda	
Coordenadas: X 0847561		Y 1183903			Altura: 2235 msnm	
Unidad de paisaje: Campo circundado		Largo: 45m		Ancho: 11m		Área: 495 m2
Cobertura vegetal: Pinos		Uso del suelo: Plantación				
Grado y tipo de alteración: Evidencias de actividades de camping; pozos de sondeo con material contemporáneo hasta los 40 cm.						
Pozo de sondeo	Horizonte	Prof	Color	Estructura	Textura	Observaciones
PS1	O	0-10	10YR 2/2	Muy suelta	Arenosa	Mucho desecho de pino. Raíces muy grandes, sin presencia biológica.
	A1	10-35	10YR 3/3	Muy suelta	F. arenosa	Raíces grandes, arenoso y casi sin humedad. Cerámica 10-20.
	A2	35-65	10YR 2/1	B. pequeño subangular	F. limosa	Raíces pequeñas, contiene mayor humedad, cerámica 40-50.
	AB	65-77	10YR 3/6	B. pequeño redondos	F. limosa	Sin roca ni raíz.
	B	77-85	10YR 4/6	B. pequeño subangular	F. limosa	Sin roca ni raíz, más compacto.
PS2	O	0-5	10 YR 2/1	Muy suelta	F. arenosa	Mucho desecho de pino. Raíces muy grandes, sin presencia biológica.
	A1	5-19	10 YR 3/2	Muy suelta	F. arenosa	La tierra es muy seca y no forma cúmulos, las raíces son pocas.
	A2	19-40	10 YR 2/2	B. pequeño subangular	F. limosa	Mayor humedad, sin rocas, mayor presencia de raíces y tamaño. cerámica 20-30 y cuchara 30-40.
	A3	40-52	10 YR 3/6	B. pequeño redondo	F. limosa	Sin rocas, disminuyen raíces, 40-50 cerámica y líticos.
	AB	52-60	10 YR 5/6	B. pequeño subangular	F. limosa	Muy pocas raíces, sin roca.
	B	60-70	10 YR 6/8	B. pequeño subangular	F. limosa	Presencia de roca meteorizada. Sin raíces.
PS3	O	0-2	10 YR 2/1	Muy suelta	Arenosa	Hojas, raicillas, desecho de pino.
	A1	2-7	10 YR 3/2	Muy suelta	Arenosa	Muchas raicillas, sin roca.
	A2	7-17	10 YR 3/4	B. pequeño subangular	Franca	Raíces más grandes, sin roca.
	AB	17-24	10 YR 4/6	B. pequeño subangular	F. limosa	Disminuyen notablemente raíces y su tamaño. Sin rocas.
	B	24-30	10 YR 5/8	B. pequeño subangular	F. limosa	Presencia de roca meteorizada. Sin raíces.
PS4	O	0-5	10YR 2/1	Muy suelta	F. arenosa	Muchas raicillas, muy suelta la tierra, sin rocas.

	A1	5-17	10YR 3/2	B. pequeño subangular	F. arenosa	Raicillas espaciadas, pero más grandes. 0-10 1 teja y 1 loza.
	AB	17-26	10YR 5/8	B. pequeño subangular	F. limosa	Menor cantidad de raicillas, tamaño sigue igual.
	B	26-35	10YR 6/8	B pequeño subangular	F. limosa	Sin raíces, presencia de roca meteorizada.
PS5	O	0-5	10YR 2/2	Muy suelta	F. arenosa	Muchas raicillas, poca tierra.
	A	5-14	10YR 2/6	Muy suelta	F. arenosa	Muchas raicillas. 0-10 5 loza 20-30 1 loza.
	AB	14-37	10YR 2/4	B. pequeño subangular	F. limosa	Raíces grandes y raicillas de forma espaciada. Sin roca. 11 c 20-30 y 1 loza.
	B	37-45	10YR 6/8	B. pequeño subangular	F. limosa	Sin raíces ni raíces. 1 c 30-40.
PS6	O	0-6	10YR 2/1	Muy suelta	F. arenosa	Muchas raicillas, poco sedimento.
	A	6-14	10YR 3/3	B. pequeño subangular	F. limosa	Pocas raicillas, raíz más grandes, muy seco el horizonte, 10-20 1L.
	AB	14-33	10YR 3/2	B. pequeño subangular	F. limosa	Sin raicillas, raíces grandes pero espaciadas. 10-20 4c. y 1 loza.
	B	33-45	2.5YR 4/8	B. pequeño subangular	F. limosa	Muy escasa la raíz, presencia de roca meteorizada.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 1 DEL PRIMER QUINQUENIO DEL PIMF-EPM						
FICHAS DE POZOS DE SONDEO SISTEMÁTICOS						
Lote: 477		Unidad de Intervención Arqueológica: UIA 4			Subcuenca: La Honda	
Coordenadas: X 084767		Y 1183787			Altura: 2230 msnm	
Unidad de paisaje: Descanso de ladera		Largo: 15 m		Ancho: 6m		Área: 90 m²
Cobertura vegetal: Pinos		Uso del suelo: Plantación				
Grado y tipo de alteración: No se observa.						
Pozo de sondeo	Horizonte	Prof	Color	Estructura	Textura	Observaciones
PS1	O	0-3	10YR 2/2	B. mediano subangular	F. limosa	Mucha raicilla y hoja en descomposición.
	A1	3-13	10YR 2/1	B. mediano subredondeado	F. limosa	Suelo bastante húmedo con muchas raicillas y raíces grandes.
	AB	13-40	10YR 2.5/1	B. mediano subredondeado	F. limosa	Contienen menor humedad. Raicillas espaciadas.
	B	40-60	10YR 6/8	B. mediano subangular	Limo arcilloso	Ausencia de raíces, raicilla muy esporádica. Roca meteorizada.
PS2	O	0-8	10YR 2/2	Suelto	F. limosa	Mucha raicilla, estrato muy húmedo.

	A	8-19	10YR 3/2	B. mediano subangular	F. limosa	Horizonte más seco. Raicillas y raíces de menor tamaño.
	AB	19-41	10YR 2.5/1	B. mediano subangular	F. limosa	Menor humedad. Disminuyen raicillas.
	B	41-52	10YR 6/8	B. mediano subredondeado	Limo arcilloso	Sin raíces ni raicillas. Ausencia de roca meteorizada.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 1 DEL PRIMER QUINQUENIO DEL PIMF-EPM FICHAS DE POZOS DE SONDEO SISTEMÁTICOS						
Lote: 477		Unidad de Intervención Arqueológica: UIA 5			Subcuenca: La Honda	
Coordenadas: X 0847477		Y 1183571			Altura: 2204 msnm	
Unidad de paisaje: Cima de colina		Largo: 50 m		Ancho: 34 m	Área: 1700m²	
Cobertura vegetal: Nativo			Uso del suelo: Sin uso			
Grado y tipo de alteración: Sin alteración aparente, aunque había presencia de una planta de yuca que podrían corresponder a un cultivo antiguo						
Pozo de sondeo	Horizonte	Prof	Color	Estructura	Textura	Observaciones
PS1	O	0-18	7.5YR 3/4	Suelta	F. limosa	Hojas en descomposición
	A1	18-32	7.5YR 2.5/2	B. pequeño redondeado	Limo - arenosa	Muchas raíces y horizonte muy seco.
	AB	32-45	7.5YR 2.5/1	B. mediano subangular	Limo - arenosa	Disminuyen las raíces, muy espaciadas.
	B	45-55	10YR 7/8	B. mediano subredondeado	F. limoso	Sin raíces ni rocas.
PS2	O	0-12	7.5YR 2.5/3	Suelta	F. limoso	Hojas acumuladas en superficie y descomposición.
	A1	12-35	7.5YR 4/4	B. pequeños redondeados	F. limoso	Muchas raicillas, muy suelta la tierra.
	AB	35-44	7.5YR 5/6	B. pequeños redondeados	F. limoso	Disminuye raicilla.
	B	44-50	5YR 5/6	B. medianos subangulares	Areno-limosa	Ausencia de raíces.
PS3	O	0-6	10YR 3/4	Suelta	F. limosa	Hojas en descomposición.
	A1	6-20	10YR 3/2	B. pequeño redondeado	F. limosa	Muchas raicillas y raíces, suelo muy seco.
	A2	20-40	10YR 2/2	B. mediano redondeado	F. limosa	Presencia de mayor humedad y muchas raíces.
	AB	40-48	10YR 4/3	B. mediano subangular	Arcillo - limosa	Aparece cerámica
	B	48-60	10YR 6/8	B. mediano redondeado	Arcillo - limosa	Raíces muy espaciadas, sin roca meteorizada.
PS4	O	0-7	7.5YR 3/3	Suelta	F. limosa	Hoja en descomposición muy suelta.
	A1	7-29	7.5YR 3/4	B. mediano subangular	F. arenosa	Muchas raicillas, sin raíz grande.

	AB	29-39	7.5YR 5/8	B. mediano subangular	F. arenosa	Muchas raíces pequeñas y grandes.
	B	39-55	2.5YR 4/8	B. mediano subangular	F. arenosa	Raíces muy espaciadas, se acaban.
PS5	O	0-5	10YR 3/4	Suelta	F. limoso	Capa vegetal en descomposición.
	A1	5-13	10YR 3/2	B. mediano redondeado	F. arenoso	
	A2	13-33	10YR 4/3	B. mediano redondeado	F. limoso	6 fragmentos de cerámica
	AB	33-47	2.5YR 3/3	B. mediano redondeado	Limo – arenoso	
	B	47-70	2.5YR 4/6	B. mediano subangular	Arcillo - limosa	
PS6	O	0-17	10YR 3/4	B. pequeño redondeado	F. limosa	
	A1	17-37	10YR 2/1	B. pequeño redondeado	F. limosa	
	B	37-45	10YR 7/8	B. mediano subangular	Areno arcillosa	
PS7	O	0-9	10YR 3/6	Suelta	F. limosa	
	A	9-37	10YR 2/1	B. mediano subangular	F. limosa	
	AB	37-55	10YR 5/6	B. mediano subangular	Areno - limosa	
	B	55-90	10YR 3/3	B. pequeño redondeado	Areno - limosa	
PS8	O	0-12	10YR 3/4	Suelto	F. limosa	
	A	12-22	10YR 2/1	B. pequeño subredondeado	F. limosa	
	AB	22-32	Moteado 10YR 5/6 y 10YR 4/2	B. mediano angular	F. limosa	
	B	32-45	10YR 6/8	B. mediano angular	Areno - limosa	
PS9	O	0-8	10YR 3/4	Suelta	F. limosa	
	A	8-2	10YR 4/1	B. pequeño redondeado	F. limosa	
	AB	25-40	10YR 2/1	B. mediano redondeado	Areno - limosa	
	B	40-50	10YR 7/8	B. mediano subangular	Arcillo - limosa	
PS10	O	0-10	5YR 3/2	Suelto	F. limoso	
	A	10-20	10YR 3/3	B. mediano subredondeado	Arcillo - limoso	
	AB	20-39	10YR 2/1	B. mediano subredondeado	Arcillo - limoso	
	B	39-50	10YR 7/8	B. mediano subangular	Arcillo - limoso	

2. COORDENADAS VÉRTICES LOTES DEL AÑO 1

	22	847528	1183473
	23	847507	1183497
	24	847479	1183470
	25	847395	1183454
	26	847381	1183528
	27	847381	1183665
	28	847352	1183712
	29	847330	1183819
	30	847322	1183890
	31	847307	1183947
	32	847337	1183969
	33	847365	1183998
	34	847452	1183989
	35	847433	1184103
	36	847406	1184248

3. COORDENADAS VERTICES DE LAS UNIDADES DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

UIA 1		
Vertice	Cood. X	Coord. Y
1	847890	1184050
2	847896	1184051
3	847899	1184046
4	847896	1184039
5	847896	1184036
6	847893	1184034
7	847889	1184033
8	847886	1184032
9	847880	1184029
10	847877	1184029
11	847873	1184032
12	847876	1184036
13	847880	1184041
14	847885	1184047

UIA2		
Vertice	Cood. X	Coord. Y
1	847545	1183901
2	847549	1183905
3	847561	1183907
4	847571	1183908
5	847579	1183907
6	847577	1183903
7	847574	1183901
8	847563	1183900
9	847551	1183900

UIA3		
Vertice	Coord. X	Coord. Y
1	847532	1183848
2	847513	1183837
3	847495	1183825
4	847487	1183837
5	847502	1183848
6	847514	1183852
7	847526	1183860

UIA4		
Vertice	Coord. X	Coord. Y
1	847475	1183760
2	847478	1183760
3	847484	1183760
4	847490	1183759
5	847493	1183757
6	847489	1183757
7	847484	1183757
8	847479	1183758

UIA5		
Vertice	Coord. X	Coord. Y
1	847479	1183588
2	847483	1183583
3	847490	1183575
4	847496	1183570
5	847501	1183564
6	847497	1183562
7	847493	1183558
8	847485	1183558
9	847477	1183561
10	847470	1183566
11	847458	1183569
12	847447	1183573
13	847456	1183576
14	847466	1183581

4. PROPUESTA DE MANEJO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

La propuesta y desarrollo del presente proyecto de investigación, se constituye en la parte central de la propuesta de manejo del patrimonio, en la medida que está planteada para que la ejecución de las acciones contempladas en el Plan Integral de Manejo Forestal PIMF, no afecten la integridad de los bienes culturales que se encuentran en el suelo y en subsuelo.

Para ello se plantearon las siguientes medidas:

- Realizar una prospección sistemática, que permita diagnosticar el área con relación a la presencia, frecuencia y grado de importancia de los vestigios arqueológicos, de manera que sirva de base para posteriores propuestas que redunden en la protección y conservación del patrimonio arqueológico.
- Analizar los vestigios arqueológicos recuperados, complementando la información arqueológica previa arrojada por las investigaciones que se han desarrollado en el área geográfica inmediata (cuenca de la quebrada Piedras Blancas) y que se constituyen en los antecedentes regionales de la presente propuesta.

La disposición final de los vestigios arqueológicos recuperados, estará a cargo de la Corporación Parque Arví, quien hará las veces de veedor y generador de conocimiento arqueológico, histórico e identitario, así como, de conservar y proteger el patrimonio recuperado en la presente investigación.

En este sentido, previa autorización del Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, se propone que los vestigios de cultura material recuperados en el desarrollo de esta prospección, sean entregados en custodia a la Corporación Parque Arví para que haga parte de sus actividades de divulgación.

DATOS DE CONTACTO

Corporación Parque Regional Arví

Contacto: María del Pilar Perez. Subdirectora sustentabilidad ambiental y cultural

Teléfono: 3002731526

5. PROPUESTA DE ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN

Con el fin de socializar la información arqueológica obtenida en la presente investigación, se realizó una charla y un recorrido arqueológico con participantes de la vereda de La Honda. Estas actividades se realizaron en la Institución Educativa La Honda y en el camino prehispánico conocido como de Cieza o de La Cuesta.

Estas actividades tenían como propósito:

- Sensibilizar y despertar sentido de apropiación y pertenencia en la comunidad local, a partir del conocimiento arqueológico generado, desarrollando aptitudes de

compromiso hacia la preservación y valoración del patrimonio arqueológico de la nación.

La charla tuvo como temas centrales los siguientes asuntos:

- Los conceptos básicos de la arqueología y la importancia de llevar a cabo este tipo de estudios.
- Normatividad vigente para la salvaguarda y conservación del patrimonio arqueológico de la Nación.
- Breve recuento sobre los antecedentes regionales.
- Explicar las diferentes etapas de la investigación arqueológica y especialmente las que proceden en los programas de arqueología preventiva, resaltando las medidas preventivas para reducir los posibles efectos negativos que se puedan presentar sobre el patrimonio arqueológico.
- Presentar claramente la cadena informativa en caso de realizar un hallazgo fortuito.

SOPORTES ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN

CHARLA





RECORRIDO ARQUEOLÓGICO



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH